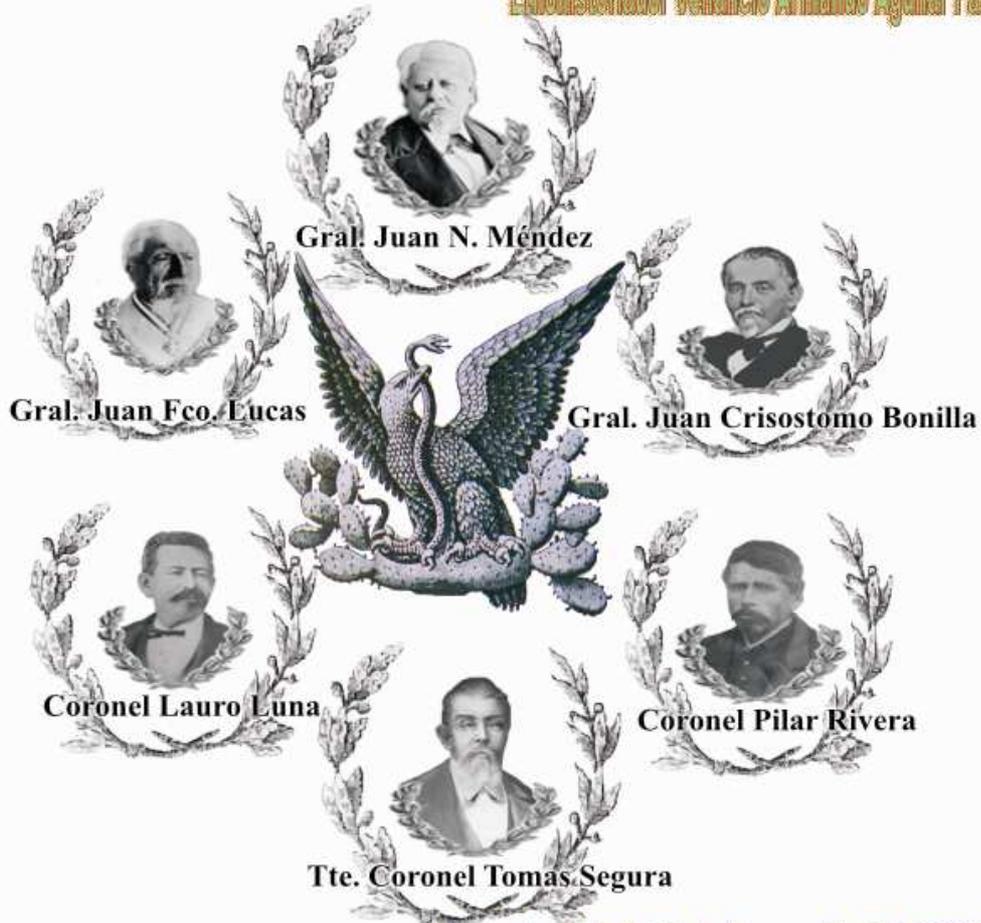


# HEROICA CIUDAD DE TETELA DE OCAMPO

*Etnohistoriador Venancio Armando Aguilar Patián.*



*Ayuntamiento de Tetela de Ocampo, Puebla (2008-2010),  
Casa de la Cultura "Juan N. Méndez".  
Chicalualtepec A.C.  
Presidente Electo (2011-2014) Ing. Marco Antonio Uribe Peña.*

**PORTADA: Imagen de los seis héroes tetelenses.**  
**Diseño: Rubén Hernández Cabrera.**

**FOLLETO DE DIVULGACIÓN.**

Febrero de 2011.

El autor egresó de la Escuela Nacional de Antropología e Historia de la cd. de México en 1979. Entre 1984 y 1990 trabajó como investigador en la Dirección General de Culturas Populares de la SEP habiendo participado -junto con otros investigadores- en la realización de cuatro estudios denominados *Diagnóstico Sociocultural* en los estados de Chihuahua, Guanajuato y Chiapas (2), de los cuales el primero fue publicado. Luego de varios años de investigación en Tetela de Ocampo y en otros archivos y bibliotecas de la cd. de México, en 2006 se titula como Licenciado en Etnohistoria con la tesis *Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla. La Reforma en Tetela de Ocampo, Puebla, 1855-1873*. En el presente folleto el autor hace un resumen de su tesis, en la cual analiza la participación de los habitantes del municipio de Tetela de Ocampo durante las guerras de Reforma e Intervención Francesa, así como en las sublevaciones que se dan en la Sierra Norte de Puebla entre 1868 y 1873 para hacer que los gobiernos de los presidentes Benito Juárez y Sebastián Lerdo de Tejada respetaran la voluntad electoral de los habitantes del Estado de Puebla. Desde hace dos años el autor colabora con el H. Ayuntamiento Municipal de Tetela de Ocampo, Puebla, en la investigación y difusión de la trascendental historia de este municipio.

**RECONOCIMIENTO A LOS TETELENSES QUE PUSIERON SU ESFUERZO PARA QUE TETELA RECIBIERA EL TITULO DE "HEROICA CIUDAD DE TETELA DE OCAMPO":**

Diputado de la LVII Legislatura del Congreso de Estado de Puebla, Presidente de la Comisión de Salud. Dr. Raúl Mario Méndez Reyes.

*Chichahualtepec A. C.*

Presidenta. Psic. María Emma Posadas Arroyo.

Tesorero. Ing. Marco Antonio Ceballos Betancourt (+).

Secretaria. C. Delia García Avilés Vda. de Ceballos.

Vocales:

C. Juan Crisóstomo Bonilla Cruz. Director Municipal de Cultura del Ayuntamiento 2008-2011.

C. José Manuel Bonilla Cruz. Regidor de Gobernación del Ayuntamiento 2008-2011.

Ing. Fernando Alonso Ceballos Betancourt.

**ASESOR: Etnohistoriador Venancio Armando Aguilar Patlán.**

## PRESENTACIÓN.

Ciudadanos tetelenses:

Un pueblo que trabaja unido puede lograr muchas cosas. Durante los tres años que duró el presente Ayuntamiento Municipal 2008-2011 hemos visto los frutos que rinden la unión y el trabajo.

Una de las grandes preocupaciones de todas las generaciones tetelenses desde hace 148 años ha sido ver que las grandes hazañas y sacrificios de los patriotas tetelenses del 5 de mayo de 1862 y de toda la guerra de Intervención Francesa no sólo permanecen ignorados sino que incluso sus descendientes hemos contemplado cómo se reconoce a otra población de la Sierra Norte de Puebla cuyos habitantes no sólo se negaron a defender a la patria el 5 de mayo de 1862 sino que además colaboraron con los invasores extranjeros para destruir a los buenos mexicanos. Durante 148 años cada 5 de mayo se ha escuchado el clamor general en nuestra población, para que los diversos ayuntamientos luchan y hagan lo posible por que los gobiernos estatal y federal conozcan la verdad y hagan justicia histórica a Tetela de Ocampo. No obstante, a pesar de sus esfuerzos nuestros ayuntamientos no habían podido ir más allá de artículos y declaraciones en los medios de información o de eventos de Historia los cuales aunque producen una excitación momentánea no mucho después son olvidados. Y así, poco a poco, con el tiempo se ha ido desvaneciendo nuestra historia al grado de que ahora prácticamente toda la población tetelense joven desconoce la grandeza y las hazañas de nuestros héroes del siglo XIX. Hacía falta un logro sólido y duradero, un decreto emitido por la autoridad estatal el cual nadie pueda pasar por alto ni olvidarlo con el tiempo.

Tetelenses, dicha preocupación ha llegado a su fin. Como producto de las gestiones del H. Ayuntamiento Municipal 2008-2011, por decreto aprobado el jueves 9 de diciembre del 2010 el Congreso del Estado le ha otorgado a nuestra población el título de **HEROICA CIUDAD DE TETELA DE OCAMPO** debido a la gloriosa participación de los tetelenses tanto en la histórica batalla del 5 de mayo de 1862 como en otras 83 batallas ocurridas en diversas entidades de la República durante los seis años que duraron la guerra de Intervención Francesa y el II Imperio en México. Es decir, por fin se le hizo justicia histórica a Tetela de Ocampo.

De ahora en adelante los tetelenses les podemos decir a nuestros hijos y nietos, con mucho orgullo, que el título de **HEROICA CIUDAD DE TETELA DE OCAMPO** fue ganado por nuestros ancestros luchando a muerte por nuestra libertad en contra del país militarmente más poderoso del mundo de aquella época, la Francia imperial de Napoléon III, y que con ello nuestros héroes también ganaron para Tetela de Ocampo un lugar inmortal en la historia de México.

Para festejar el título que acaba de recibir nuestra población y para que se siga conservando la memoria de nuestros héroes entre los niños y los jóvenes tetelenses y que dicha memoria nunca se vuelvan a desvanecer con el tiempo, este Ayuntamiento 2008-2011 ordenó la elaboración de dos trabajos de investigación. El primero se llama HEROICA CIUDAD DE TETELA DE OCAMPO, folleto de divulgación de 56 páginas, ilustrado, el cual de manera sencilla sintetiza las principales acciones en las que participaron los tetelenses desde 1820 durante la guerra de Independencia hasta 1876 en que Juan N. Méndez se convierte en Presidente interino de la República y Juan Crisóstomo Bonilla en Gobernador de la entidad poblana. Y el segundo es un COMENTARIO A LAS MEMORIAS DEL CORONEL LAURO LUNA, el cual en 60 páginas relata las experiencias del **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla o Batallón del Distrito de Tetela de Ocampo** durante la guerra de Intervención Francesa. Ambos se pueden consultar en Internet, en la página [heroicateteladeocampo.com](http://heroicateteladeocampo.com)

Por lo anterior el H. Ayuntamiento 2008-2011, el cual me honro en presidir, felicita a todos los habitantes de este municipio y los invita, sobre todo a la juventud tetelense, para que imitemos el buen ejemplo de nuestros héroes y que sigamos trabajando unidos en beneficio de Tetela de Ocampo y de México.

A T E N T A M E N T E.

C. OSCAR MÉNDEZ DÍAZ.

PRESIDENTE MUNICIPAL CONSTITUCIONAL DE TETELA DE OCAMPO, PUEBLA.

## **PRESENTACIÓN.**

El jueves 9 de diciembre de 2010 el H. Congreso del Estado de Puebla le otorga a la Ciudad de Tetela de Ocampo, Puebla, el título de **HEROICA CIUDAD DE TETELA DE OCAMPO** debido a la participación de sus habitantes en el **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla**, el cual defendió el honor de la patria tanto en la histórica batalla del 5 de mayo de 1862 como en otras 83 batallas durante los seis años que duraron la Intervención Francesa y el II Imperio en México (1862-1867).

Durante la batalla del 5 de mayo de 1862 el **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla** estaba constituido en dos terceras partes por habitantes del Municipio de Tetela de Ocampo. Y durante la mayor parte de las 80 batallas en que participó a partir de julio de 1862, el **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla** estuvo constituido solamente por habitantes del Municipio de Tetela de Ocampo.

Ya el 18 de mayo anterior en el *Salón de los Gobernadores* de la Casa Aguayo, en la cd. de Puebla, la Comisión Organizadora de los Festejos del Bicentenario de la Independencia y del Centenario de la Revolución Mexicana en el Estado de Puebla, encabezada por el Lic. Guillermo Jiménez Morales, le había otorgado al Municipio de Tetela de Ocampo un reconocimiento como **MUNICIPIO NOBLE Y VALIENTE**, por su heroica participación durante la batalla del 5 de mayo de 1862. Estos dos títulos, que fueron ganados por los tetelenses en los campos de batalla, son el justo reconocimiento a los serranos que en momentos tan aciagos para México decidieron sacrificar en los altares de la patria no solamente sus vidas sino también sus patrimonios y hasta sus familias.

Estos dos reconocimientos, que nos hacen sentirnos orgullosos de nuestro origen serrano, representan tan sólo los primeros pasos que las autoridades tetelenses han dado para lograr que en un futuro cercano los gobiernos estatal y federal le otorguen a Tetela de Ocampo el lugar primordial que se merece no sólo en la historia del Estado de Puebla sino también en la historia de México. Por que sólo de esta manera se les hará justicia a aquellos héroes anónimos que lucharon por mantener nuestra independencia y por consolidar en México las instituciones democráticas, y quienes desde hace 148 años no sólo permanecían en el olvido sino que incluso sus descendientes hemos visto con indignación y consternación cómo una historia oficial carente de pruebas documentales le ha adjudicado a otro pueblo de la sierra las glorias de nuestros héroes. Y esto, a pesar de que pruebas documentales del Archivo General de la Nación y del Archivo Histórico Militar de la SEDENA demuestran fehacientemente que durante la guerra de Intervención Francesa los habitantes de dicha población no sólo se negaron a defender a la patria durante la batalla del 5 de mayo, sino que además durante la mayor parte de la guerra colaboraron con los franceses.

Sin duda, el papel que jugaron los tetelenses durante la guerra de Intervención Francesa y el II Imperio nos deja muy claro a todos los mexicanos cómo deberemos actuar en caso de que nuestro país vuelva a ser invadido por un ejército extranjero. Sin embargo, el principal objetivo de este esfuerzo de las autoridades de Tetela de Ocampo es que el indeleble sacrificio de nuestros héroes se convierta en el ejemplo que impulse a las nuevas generaciones de tetelenses y de mexicanos para enfrentar los graves problemas que aún sigue padeciendo nuestro país. Actualmente en México ya no hay guerra civil ni guerra contra una potencia invasora, sin embargo aún persisten los antiguos desafíos que dieron origen a dichos conflictos: la profunda desigualdad social, la grave inseguridad provocada por el aumento del narcotráfico y la amenaza latente de intereses extranjeros sobre nuestro territorio, desafíos que a la juventud actual le tocará enfrentar dentro de poco tiempo. México necesita que sus jóvenes luchen por un futuro libre y promisorio para la sociedad mexicana, tal y como lo hicieron a mediados del siglo XIX nuestros héroes del **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla**, quienes no dudaron en sacrificarlo todo con tal de libertar y de mejorar la patria de la cual hoy disfrutamos todos los mexicanos.

**A T E N T A M E N T E.**

**DR. RAÚL MARIO MÉNDEZ REYES.**

**DIPUTADO DE LA LVII LEGISLATURA DEL ESTADO DE PUEBLA.  
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE SALUD.**



El 30 de junio de 2010 el Dip. Raúl Mario Méndez Reyes, tetelense, presenta en el Congreso del Estado de Puebla una iniciativa para que se le otorgue a la Ciudad de Tetela de Ocampo el título de HEROICA.

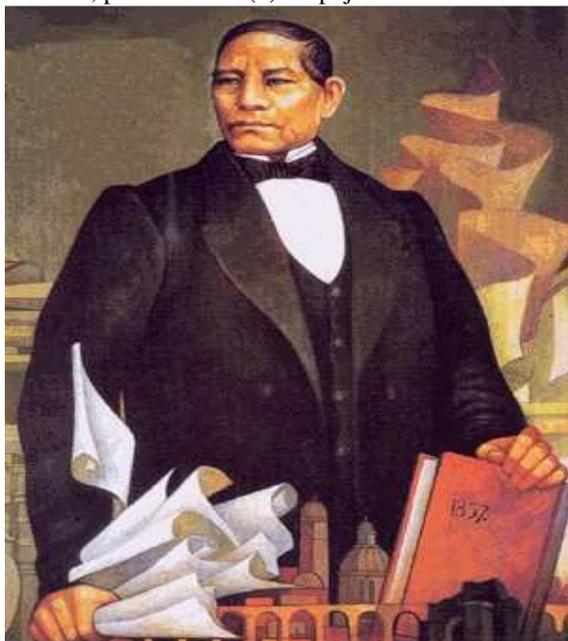


Entrega de un reconocimiento al municipio de Tetela de Ocampo el 18 de mayo de 2010, en el *Salón de los Gobernadores* de la Casa Aguayo de la cd. de Puebla. También los municipios de Xochiapulco y Zacapoaxtla recibieron un reconocimiento (Imagen digital).

## 1. ¿POR QUÉ SE DA LA BATALLA DEL 5 DE MAYO DE 1862, Y POR QUÉ VINO EL EJÉRCITO FRANCÉS A PELEAR A MÉXICO?

La batalla del 5 de mayo de 1862, una de las victorias más importantes que un ejército mexicano haya obtenido sobre un ejército extranjero, es solamente una de las acciones que marcan el inicio de la Intervención Francesa y el establecimiento del II Imperio en México, los cuales llegan a su fin en julio de 1867 luego de que el ejército republicano derrota al ejército imperial en las ciudades de Puebla, Querétaro y México y que el príncipe austriaco Maximiliano de Habsburgo y sus generales Miguel Miramón y Tomás Mejía son fusilados en Querétaro.

La guerra de Intervención Francesa y el establecimiento del II Imperio en México, durante los cuales los habitantes del municipio de Tetela tuvieron una importante participación por medio del **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla**, fueron la consecuencia inmediata de la guerra de Reforma o guerra de Tres Años (1858-1860), durante la cual el gobierno liberal encabezado por don Benito Juárez dictó las medidas necesarias o reformas para separar completamente los asuntos religiosos de los asuntos civiles en la vida social mexicana. Estas reformas o cambios radicales tenían por objeto acabar con los absurdos e injustos privilegios (fueros) que la Iglesia Católica Mexicana y el ejército -clases sociales privilegiadas surgidas durante los tres siglos de esclavitud colonial- se empeñaban en conservar. Pero la principal medida fue desposeer a la Iglesia Católica Mexicana de la gran masa de bienes raíces y de capitales que administraba, ya que todas estas riquezas le habían conferido tal poder que la Iglesia lo utilizaba para oponerse a los cambios que el gobierno liberal trataba de aplicar para propiciar el progreso económico, social y político de toda la ciudadanía. Las demás medidas tenían por objeto acabar con la gran influencia que la Iglesia tenía sobre la población: (1) arrebatarle el control de la educación y (2) despojarla de la facultad de llevar el registro oficial de los nacidos, casados y muertos; pero también (3) despojarla de la facultad de cobrarle contribuciones obligatorias a la población, tres funciones



Presidente Benito Juárez. Líder del pueblo mexicano durante las guerras de Reforma e Intervención Francesa. Óleo sobre tela de Jorge González Camarena. 1968. Museo Nacional de Historia-INAH. (Imagen de Internet. Google).

que en adelante sólo asumiría el gobierno civil. Los jefes de la Iglesia Católica, sumamente disgustados por estas reformas, acudieron al auxilio de la clase militar y de la inmensa población católica mexicana para derrocar al gobierno liberal y derogar sus reformas; a pesar de lo cual fueron derrotados en la guerra de Reforma o guerra de Tres años. Entonces curas y militares, desesperados, se unieron a otros grupos de mexicanos reaccionarios, los cuales desde varios lustros atrás venían conspirando en Europa para hacer que uno de dichos monarcas interviniera con su ejército en México, para salvaguardar sus enormes intereses y sus privilegios heredados de la época colonial. El monarca francés Napoleón III, quien años atrás había acabado con el régimen republicano en su país para formar un gran imperio que reviviera las glorias de su antecesor Napoleón Bonaparte, aceptó perpetrar tamaña infamia ¿Cómo empezó todo esto? ¿Por qué la población católica mexicana apoyó a los reaccionarios?

## 2. PROGRESISTAS Y REACCIONARIOS.



Durante la época colonial las dos principales clases sociales son los encomenderos-terratenientes, quienes tienen esclavizada a la población indígena, y la Iglesia Católica la cual abandonando su papel inicial como protectora de los indígenas después apoyará a los encomenderos. "La conquista". Mural del pintor Diego Rivera en el Palacio Nacional de la Cd. de México (Imagen de Internet. Google).



Como consecuencia de nuestra herencia colonial, al empezar México su vida independiente las dos principales clases sociales son la Iglesia Católica y el ejército, aunque la más rica y poderosa es la primera. Atrás a la izquierda, los reformadores. "La Reforma". Fragmento del mural del pintor Diego Rivera. Detalle que representa a progresistas y reaccionarios del siglo XIX. Banco de México. INEHRM-SEP (Imagen de Internet. Google).

En septiembre de 1821, al empezar México su vida independiente, también se inician 40 años de guerras internas las cuales tienen por objetivo determinar el rumbo político del nuevo país llamado México. Se enfrentan dos partidos. El partido progresista pretende hacer los cambios para que México deje de ser una nación donde la mayoría de sus habitantes son

pobres e ignorantes mientras que una minoría, herederos de los conquistadores españoles, son muy ricos y poderosos; es decir los progresistas quieren que se atiendan también las necesidades de la mayor parte de la población y no sólo las de la gente muy rica como sucedía durante la época colonial; quieren que haya escuelas, hospitales, caminos, justicia, oportunidades, etc. Los progresistas quieren que además de seguir siendo un país independiente y libre, México sea también un país justo. Quieren que México se modernice para que se parezca a los países más adelantados y fuertes de ese tiempo como Inglaterra, Francia y los Estados Unidos de América. Quieren hacer estas reformas por que comprenden que si México permanece igual de pobre y atrasado como lo estaba durante los 300 años en que fue colonia española, pronto será devorado por otros países más modernos y poderosos. En este partido militan los pocos abogados, doctores y profesores que existen, así como militares de rango medio, artesanos y pequeños comerciantes.

Por otro lado está el partido reaccionario, el cual también quiere que México se modernice pero que no está dispuesto a permitir que haya cambios importantes que afecten sus privilegios económicos heredados de la época colonial; sin importarles que México siga siendo un país pobre y atrasado o que pueda ser devorado por otra nación más fuerte. Cada que se de una reforma que afecte sus intereses, el partido reaccionario se sublevará de manera armada y derrocará al gobierno liberal y derogará dichas reformas. En este partido militan los ricos terratenientes o hacendados (herederos de los encomenderos españoles), los grandes mineros, los grandes comerciantes, y las cúpulas de la Iglesia Católica Mexicana y del Ejército. Estos dos últimos grupos son los más poderosos de dicho partido.

**La Iglesia Católica Mexicana.** A pesar de que Jesucristo había sido pobre y dedicado exclusivamente a su ministerio de predicación, durante los 3 siglos de la época colonial la Iglesia Católica Mexicana se había hecho increíblemente rica a base de terrenos, casas y capitales que tanto las diferentes autoridades como los particulares le habían ido donando para que desempeñara mejor su papel de *socorrer al necesitado*; pero también se había hecho rica por la gran cantidad de bienes provenientes de creyentes los cuales antes de morir estaban muy preocupados *por la salvación de sus almas*. De esta manera, ya desde el siglo XVII los curas de la Iglesia Católica Mexicana habían abandonado su papel como *protectores del indígena desvalido* que caracterizara a los primeros misioneros a su llegada a la Nueva España, para convertir su ministerio solamente en un medio que les permitiera acumular bienes materiales y poder. En poco tiempo los curas se volvían ricos e influyentes por que le cobraban a la población altas cuotas por los servicios que proporcionaban (misas), además de que le cobraban contribuciones económicas obligatorias; es decir los curas veían su ministerio como un simple negocio. Además, como institución, la Iglesia Católica Mexicana poseía más de la mitad de la propiedad raíz del país (haciendas, ranchos, casas y terrenos) la cual se mantenía improductiva ya que sólo se utilizaba para especular, obstaculizando así la generación de riqueza. La Iglesia ejercía funciones de banco, ya que prestaba dinero con créditos. Hacía las veces de registro civil, ya que controlaba el registro de los nacidos, casados y muertos. Muchos curas en las poblaciones hacían las veces de autoridad civil. La Iglesia también controlaba prácticamente todas las escuelas del país, los hospitales y las instituciones de beneficencia (orfanatorios y asilos). Todo esto les daba a los curas una enorme influencia entre la población civil, la cual les creía ciegamente y hacía lo que ellos decían. Por otra parte, después de la guerra de Independencia la Iglesia Católica Mexicana logró que el gobierno prohibiera que en México se practicaran otras religiones diferentes a la católica, para así tener el monopolio de los ingresos económicos. Los curas gozaban de privilegios especiales como el *fuero eclesiástico*, el cual -al cometer delitos- les permitía tener tribunales especiales (y no ser juzgados como el resto de los ciudadanos, por un tribunal civil), y salir siempre bien librados de cualquier problema.



Durante la época colonial la Iglesia Católica novohispana acumuló grandes riquezas (Imagen obtenida de Internet. Google).

**El ejército.** Cuando la Iglesia Católica Mexicana veía en peligro sus intereses acudía a los principales jefes del ejército para que éstos, utilizando a la tropa, derrocaran al gobierno que quería afectar sus intereses; aunque dicho gobierno hubiera sido legítimamente elegido por la población. El ejército se había hecho muy poderoso durante la guerra de Independencia. Mientras combatían al movimiento insurgente, los oficiales se convertían en la principal autoridad militar y política de las poblaciones, es decir tenían poder. Los militares se habían dado cuenta de que los grupos más poderosos los necesitaban para cuidar sus intereses y para imponer la paz; pero también se dieron cuenta de que luego de que terminaba la guerra podían permanecer en el poder por muchos años. Cada que un *cuartelazo* o golpe militar derrocaba a un gobierno había recompensas económicas y ascensos para los participantes, y por esto a los militares les gustó mucho intervenir en política. Los militares también gozaban de privilegios especiales, como el *fuero militar*, que les permitía -al cometer un delito- tener tribunales especiales (y no ser juzgados como el resto de los ciudadanos, por un tribunal civil) saliendo siempre bien librados de cualquier problema.



Después de la guerra de Independencia el ejército se convierte en uno de los dos grupos más poderosos de la sociedad mexicana, y siempre apoyando a la Iglesia Católica (Arriba Gral. Agustín de Iturbide, izquierda Gral. Miguel Miramón, derecha Gral. Antonio López de Santa Anna y abajo el Virrey Gral. Félix María Calleja (Imagen de Internet. Google).

**La población católica mexicana.** Luego de la conquista española de nuestro territorio en el siglo XVI, a la población indígena le fue impuesta por la fuerza la religión católica. Durante los 3 siglos que duró la dominación española no hubo escuelas de primeras letras que iluminaran la inteligencia de la niñez y la juventud ni hubo caminos ni desarrollo económico para las poblaciones indígena y mestiza; pero sí hubo una Iglesia y un cura en todas y cada una de las poblaciones importantes. Los curas se negaron a alfabetizar y a castellanizar a la población e incluso se negaron a que ésta leyera la biblia; pero basados en esta ignorancia sí le enseñaron a la población novohispana a tenerle un gran temor a Dios y al infierno para así forzarla fácilmente a pagarle a la Iglesia Católica contribuciones obligatorias y que también obedeciera a los curas ciegamente. Al convertirse México en un país independiente en 1821 las únicas escuelas que existen están en manos de la Iglesia, sin embargo más del 75 % de la población ni siquiera habla el castellano y más del 90 % son analfabetas; por lo tanto existe gran ignorancia entre la población novohispana y sus prácticas religiosas se caracterizan por unas creencias que no diferencian lo razonable de lo fantástico, y que consideran al cura como un auténtico ser divino el cual puede decidir quién -después de morir- se va al cielo y quién al infierno y por eso le obedecen ciega e incondicionalmente; son fanáticos religiosos.



La religión católica le fue impuesta a la población indígena novohispana por la fuerza (Imagen de Internet. Google).

**Progresistas y reaccionarios en la Sierra Norte de Puebla.** Desde la época colonial, en la Sierra Norte de Puebla se establecieron diferencias entre sus poblaciones. La mayoría de los habitantes se caracterizaba por su acendrado catolicismo, sobre todo las comunidades indígenas aisladas en lo profundo de la sierra, monolingües, analfabetas y víctimas de su propia ignorancia. No obstante, como consecuencia de una educación católica de tres siglos en las *Escuelas de Doctrina Cristiana* dependientes del cura, la devoción de la mayoría de dichos habitantes se manifestaba por medio de una fe y obediencia ciegas hacia los curas, la mayoría de los cuales aprovechando dichas circunstancias esquilaban a *su rebaño* -al cual siempre tenían cargado de contribuciones obligatorias- lo que les permitía a los clérigos llevar vida de potentados, prevaleciendo aun sobre las propias autoridades civiles. Al darse las reformas liberales, el temor a perder el gran poder económico y político del que gozaba, hizo que la clase clerical, astutamente, le hiciera creer a *su rebaño* que dichas reformas eran atentados en contra de sus creencias religiosas personales; y de esta manera lo arrastraron a la guerra contra el gobierno liberal. A pesar de ser valientes y nobles, capaces de matar y morir por su ideal religioso, su amor ciego hacia Dios les impedía a los católicos serranos darse cuenta de que estaban siendo utilizados por la clase clerical para defender intereses

ajenos a la religión. Este era el caso de poblaciones serranas como Zacapoaxtla, Tlatlahuqui, San Juan de los Llanos, Chignahuapan, Aquixtla e Ixtacamastlán, y también de Tulancingo, Tlaxcala, Huamantla y Tlaxco las cuales entre 1833 y 1867 -instigados por los curas- militarán en las filas reaccionarias o conservadoras.



Al empezar México su vida independiente, en la Sierra Norte de Puebla la gran mayoría de la población es indígena y profundamente católica (Imágenes de Internet. Google).



Cristeros, 1926-1929. El sacerdote les administra la comunión. Esta imagen nos da una idea de cómo debieron ser las fuerzas católicas que durante el siglo XIX se sublevaron en la Sierra Norte de Puebla en contra del gobierno liberal al grito de "Religión y fueros" (Imagen digital. MARTÍN MORENO, Francisco. 2010).

En contraparte desde fines del siglo XVIII y principios del XIX, como consecuencia de las ideas de *la Ilustración* surgidas en la Europa occidental -las cuales propiciaron la independencia de los Estados Unidos de América, la Revolución Francesa y el liberalismo español de la Constitución de Cádiz-, en las poblaciones importantes de la Nueva España surgen *sociedades secretas* o *logias masónicas*, pequeños grupos los cuales eran una especie de "partidos políticos". Algunas son prohispanicas y simplemente desean que la metrópoli española les conceda más derechos a los hispanos y los criollos residentes en la Nueva España; pero que nada más cambie, que ellos conserven sus privilegios y que ésta continúe siendo una colonia española. Sin embargo, la mayoría de las *sociedades secretas* o *logias masónicas* novohispanas desean la independencia política de la Nueva España y apoyarán al movimiento insurgente. Al lograrse la independencia de México, éstas últimas *logias* se dividirán en dos grupos: en el primero se ubicarán los criollos y mestizos que también formaban parte de las clases dominantes durante la época colonial (hacendados o terratenientes, mineros, grandes comerciantes, ejército e Iglesia) las cuáles lo único que deseaban era que se fueran los españoles para que solamente ellos se quedaran con el poder político; pero que nada más cambiara para la mayoría de la sociedad, conservando éstos sus privilegios. Estas clases formarán el partido *reaccionario*, *centralista* o *conservador*. Sin embargo, la clase media de la sociedad (doctores, profesores, comerciantes medianos y militares de rango medio) formará *logias masónicas* o *sociedades secretas* de ideología liberal las cuales se inclinarán por las ideas progresistas; y que no sólo buscan la independencia de nuestro país respecto a España sino también el bienestar de una parte más amplia de la sociedad, es decir una sociedad más justa.

En las poblaciones más grandes de la sierra poblana como Zacatlán y Teziutlán también surgieron grupos masónicos liberales, los cuales esparcieron sus inquietudes entre hombres prominentes de otras poblaciones de su jurisdicción como Huachinango y Tetela. Lo masones liberales también eran creyentes, pero consideraban que las enormes riquezas económicas y el gran poder político con los que contaba el clero católico mexicano estaban muy alejados de la misión puramente espiritual que Jesucristo, antes de partir de este mundo, les había encomendado a sus primeros apóstoles. Por esta razón los masones liberales veían con gran desconfianza a los curas, pues se daban cuenta de cómo a la gran mayoría de ellos no les importaban verdaderamente los problemas materiales y espirituales de su feligresía, sino que sólo se aprovechaban de su ignorancia para esquilmarlos y utilizarlos para derrocar al gobierno liberal. Los masones liberales no odiaban a Dios ni a la religión católica; solamente querían que los curas se dedicaran exclusivamente a su ministerio espiritual de predicación, abandonando riquezas e influencia política. Por estas razones, desde principios de nuestra vida independiente los masones liberales establecieron en sus poblaciones *Escuelas de Primeras Letras* independientes del dominio clerical donde la niñez y juventud desarrollaron su inteligencia, libres de los prejuicios religiosos y del fanatismo. Sin embargo, el hecho de oponerse a la conducta ambiciosa de los curas hizo que éstos *satanizaran* a los masones liberales haciéndoles creer a los católicos serranos que dichas personas eran capaces de cometer las peores atrocidades, para que así se negaran siquiera a escucharlos. Aunque este tema aun no se ha estudiado profundamente, a juzgar por sus frutos podemos decir que los masones liberales de la Sierra Norte de Puebla eran hombres valientes y patriotas, y que creían sinceramente en la utopía de un México libre y justo. De hecho, estos hombres forman parte de la generación más brillante que ha dado México, los liberales de la Reforma.



A principios del siglo XIX en México, los grupos masónicos de ideología liberal impulsan la Independencia y las reformas liberales. En la primera imagen vemos un rito masónico de iniciación. En la segunda tenemos a don Benito Juárez en su caracterización de masón. En la tercera, el pintor nos muestra a los masones-liberales irrumpiendo en la historia de México (Imágenes de Internet. Google).

### 3. TETELA, DESDE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA HASTA LA GUERRA DE REFORMA.

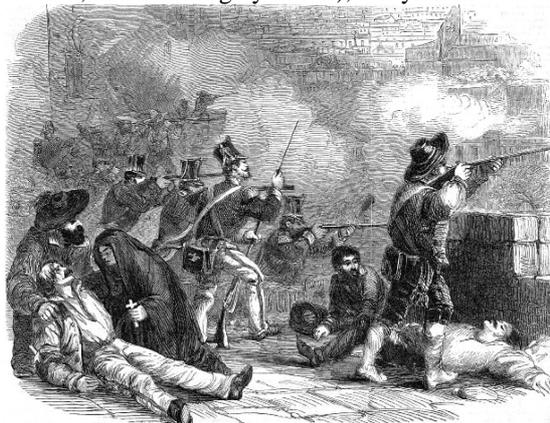
**Guerra de Independencia, 1810-1821.** Para fines de la época colonial las *Subdelegaciones de Huauchinango y Tetela* dependen política y administrativamente de Zacatlán. Luego de la muerte de Hidalgo y los otros caudillos insurgentes en Chihuahua en julio de 1811, Zacatlán es una de las pocas ciudades de la *Intendencia de Puebla* donde se secunda la lucha encabezada por José María Morelos en el sur del país. Los habitantes de Zacatlán se suman al movimiento insurgente y participan militarmente entre 1811 y 1816 bajo la comandancia de José Francisco Osorno, José Mariano Aldama o Ignacio López Rayón. No obstante, dichas partidas actúan indisciplinadamente -practican el bandidaje y la rapiña- y luchan sin



Entre 1811 y 1816 los habitantes de Zacatlán se suman a la lucha por la Independencia encabezada por José María Morelos en el sur del país. (Imagen de Internet. Google).

coordinación con el resto del movimiento, por lo que no tardan en ser exterminadas por el ejército virreinal. Durante esta etapa solamente individuos o grupos aislados de *Tetela de Xonotla*, como entonces se le conocía, participan en la lucha de los insurgentes. Al resurgir el movimiento de independencia en la Nueva España en los años de 1820 y 1821, Zacatlán vuelve a sumarse a la lucha. En esta última etapa los habitantes de Tetela solamente participan entregando contribuciones de guerra, en dinero o en especie. Por lo anterior, debemos reconocer que es la influencia ideológica de Zacatlán lo que determina la futura vocación progresista y liberal de Tetela.

**En contra de la dictadura santanista, 1844-1845.** En noviembre de 1844 el gobierno del Presidente Antonio López de Santa Anna ordena la disolución del Congreso Nacional, por oponerse éste a sus medidas tiránicas y dictatoriales que perjudican a la ciudadanía. En diciembre siguiente el Congreso Nacional desconoce a Santa Anna y nombra como presidente provisional a José Joaquín Herrera, y lo autoriza para que reclute un ejército de voluntarios que defiendan el orden constitucional. En la Prefectura de Zacatlán se enlista el batallón de milicianos (con elementos de sus tres Partidos: Zacatlán, Huauchinango y Tetela), a cuyo frente va el Coronel Ramón Márquez. La tercera parte de esta fuerza pertenece a

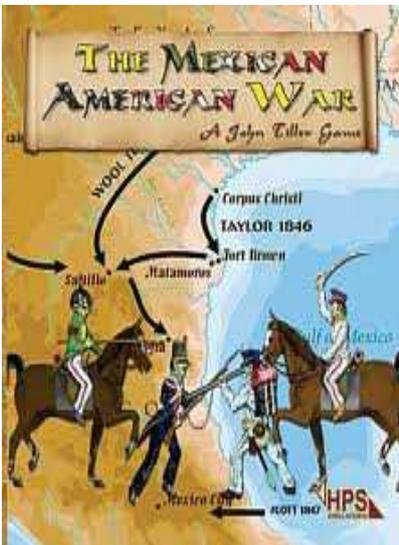


En enero de 1845 la milicia de Tetela, como parte del Batallón de Zacatlán, participa en la defensa exitosa de la cd. de Puebla la cual es atacada por las tropas del dictador Antonio López de Santa Anna (Imagen de Internet. Google).

la *Compañía Urbana de Tetela*, 70 milicianos. En enero de 1845 la *Compañía Urbana de Tetela*, la cual forma parte del Batallón de Zacatlán, participa en la defensa exitosa de la cd. de Puebla ante el sitio de 12 días que le impone una fuerza reaccionaria de 12 mil hombres, encabezada por el propio presidente Santa Anna. Esta defensa despierta el entusiasmo de todo el país y le vale a Puebla el título de *invicta*. El 31 de enero el Presidente Provisional José Joaquín Herrera y el Gobernador del Estado de Puebla Joaquín Haro y Tamariz les envían a los milicianos tetelanos un reconocimiento impreso "...por su desprendimiento republicano y por el patriotismo con que defendieron la causa común...". Solamente contamos con uno de estos impresos, extendido a *Manuel Bonilla*. Este es el primer testimonio concreto que encontramos acerca de la participación de Tetela en las luchas libertarias y progresistas que se dan en nuestro país durante el siglo XIX.

**Guerra contra los norteamericanos, 1846-1848.** Luego de que en mayo de 1846 el Congreso norteamericano le declara la guerra a nuestro país con el fin de despojarlo de sus territorios del norte, a fines de dicho año se presenta en nuestras costas del golfo de México la armada norteamericana. En marzo de 1847 desembarcan las tropas del Gral. Winfield Scott en Veracruz; entonces son movilizadas hacia Jalapa tropas del Estado de Puebla, 2 mil milicianos, entre ellas las reclutadas en la Sierra Norte. El 18 de abril, en la batalla de Cerro Gordo, cerca de Jalapa, el Ejército Mexicano es derrotado. Gran parte de los soldados mexicanos se dispersan y se regresan a sus poblaciones; otros son capturados y posteriormente liberados por el ejército norteamericano. En dicha batalla participaron milicianos de Guardia Nacional de **Zacapoaxtla**, Teziutlán y **Tlatlahquitepec**. El 5 de julio de 1847 el comandante del Ejército de Oriente, Gral. Juan Álvarez, convoca al comandante de las fuerzas de la Sierra Norte de Puebla, Gral. Luis Pinzón, para que el Batallón de Zacatlán (integrado con 200 milicianos de Zacatlán, 100 de Huauchinango y 100 de Tetela del Oro), comandado por el Corl. Ramón Márquez, se traslade a la cd. de México. El 20 de julio los milicianos de Tetela salen hacia Chignahuapan para unirse al Batallón de Zacatlán, pero desertan en el camino y se regresan a Tetela. El 24 de julio, cuando se encontraban estacionados en Chignahuapan, los 200 milicianos de Zacatlán se sublevaron contra sus comandantes y se regresan a su población; los milicianos de Huauchinango son retenidos en su propia población para que no se unan a los sublevados. A fines de agosto

se reorganizan las *dos Compañías de Guardia Nacional de Tetela del Oro* y salen hacia la cd. de Puebla; esta vez desertan en Nopalucan. Finalmente, entre fines de septiembre y principios de octubre el Batallón de Zacatlán participa en la defensa de la cd. de Puebla ante el ataque norteamericano. Únicamente cinco milicianos tetelanos participaron en esta acción; aunque no contamos con dichos nombres, sabemos que Juan N. Méndez, Tomás Segura y Lauro Luna combatieron durante la invasión norteamericana a México. A esta doble desertión de la mayoría de los elementos de *las dos Compañías del Partido de Tetela del Oro* hay que agregar los continuos amotinamientos de dicha población civil para negarse a ser enlistada en la milicia y para evitar el pago de las contribuciones de guerra, ambiente que también se vivió en la Sierra Norte de Puebla y en todo México. Sin embargo, después se sabrá que: (1) en el Estado de Puebla esto fue organizado por el propio Obispado de Puebla (fomentado desde el púlpito por los curas católicos) el cual negoció con el comandante de las fuerzas norteamericanas, Gral. Winfield Scott, que si las tropas norteamericanas se comprometían a no afectar los bienes de la Iglesia Católica dicha cúpula se comprometía a hacer que la población civil poblana no atacara al ejército norteamericano, so pena de ser excomulgada. Ambas partes cumplieron su acuerdo, pues entre julio y agosto de 1847 no hubo resistencia seria y organizada en la entidad poblana al paso del ejército norteamericano en su camino hacia la cd. de México. Quince años después, durante la guerra de Intervención Francesa en la entidad poblana, el Obispado de Puebla repetirá esta acción. (2) Igualmente el propio Presidente de México Antonio López de Santa Anna, quien ya habiendo negociado secretamente la entrega de nuestros territorios del norte con el presidente norteamericano James Knox Polk a cambio de varios millones de dólares, se dedicó a sabotear todos los esfuerzos de sus propios generales.



En marzo de 1847 una columna al mando del Gral. Winfield Scott invade México, entrando por el puerto de Veracruz (Imagen de Internet. Google)

Placa en la que fuera casa del Gral. Juan N. Méndez, en la cual consta la participación de éste durante la guerra contra la invasión norteamericana (costado derecho del Palacio Municipal). Colocada en 1942 por la S. E. P. (Imagen de Internet. Google).

**Plan de Ayutla y “Religión y fueros”, 1855-1856.** La derrota y la dolorosa pérdida de la mitad de nuestro territorio ante los norteamericanos propiciaron el despertar de la conciencia ciudadana y el triunfo del federalismo y de las ideas liberales en todo el país. En algunas poblaciones de la Sierra Norte de Puebla, como Zacatlán y Tetela del Oro, existen grupos masónicos liberales. Para la década de 1850, en Tetela del Oro el grupo masónico liberal es encabezado por Juan N. Méndez. Dichos individuos desde jóvenes habían iniciado su preparación política y militar en los juzgados de paz, en el ayuntamiento, en la subprefectura y en las milicias ciudadanas, escalando poco a poco los cargos hasta llegar a los principales puestos de mando.

No obstante la Iglesia Católica y el ejército, que son los grupos que se ven más afectados por las medidas reformistas impuestas por los liberales, se oponen a cualquier cambio que afecte sus propiedades, intereses o privilegios. Es por esta razón que a fines de 1852 retorna el centralismo con Antonio López de Santa Anna como Presidente, quien ahora gobierna con una actitud abiertamente dictatorial y tiránica en favor de la Iglesia, el ejército y los terratenientes. El aumento de las contribuciones y los impuestos, el reclutamiento forzoso de hombres para el ejército y la persecución de los enemigos del régimen caracterizan a este gobierno, lo cual produce gran inconformidad en toda la nación.



Al regresar a la presidencia en 1852, Santa Anna asume una actitud dictatorial y tiránica que favorece a la Iglesia, al ejército y a los terratenientes. Se hace llamar "Alteza Serenísima" (Imagen de Internet. Google).

Corl. Antonio de Bastos, invade Tetela y le impone al vecindario un préstamo forzoso de mil pesos, los cuales son facilitados por José Mariano Méndez, padre de Juan N. Méndez, para evitar mayores desgracias; además dicha fuerza obliga a las autoridades de Tetela a firmar un documento de apoyo a la sublevación reaccionaria.



El 1° de marzo de 1854 el Gral. Juan Álvarez proclama el Plan de Ayutla, desconociendo al gobierno dictatorial santanista (Imagen de Internet Google).

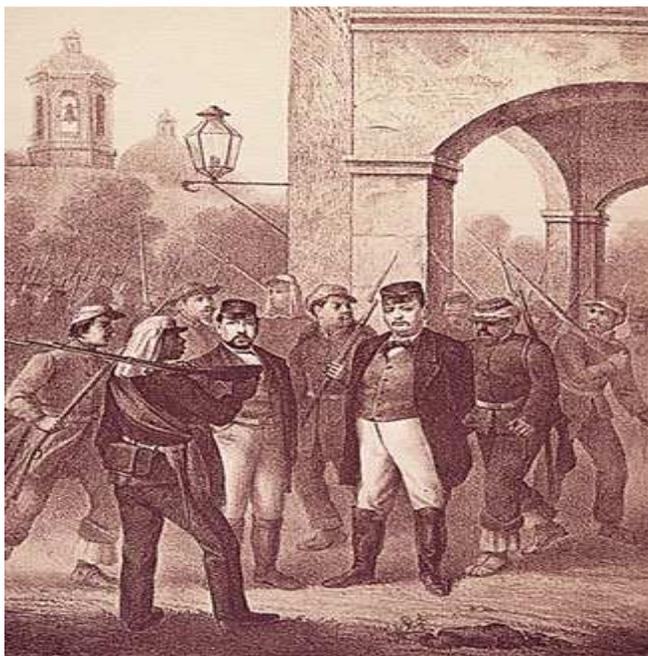
Bajo el mando del Gral. Antonio de Haro y Tamáriz las fuerzas reaccionarias sublevadas en la *Villa de Zacapoaxtla* se posesionan en enero de 1856 de la cd. de Puebla, pero son vencidas en marzo siguiente por las tropas liberales del Gral. Ignacio Comonfort. En marzo siguiente, organizados por curas y militares, los habitantes de *Zacapoaxtla* y *Tlatlahuqui* también se sublevan contra el gobierno liberal pero son derrotados a la semana siguiente por fuerzas liberales de Guardia Nacional procedentes de Teziutlán y del Estado de Veracruz. Como castigo al clero de la Diócesis de Puebla, el gobierno liberal decreta la intervención de sus bienes lo cual incluye a la parroquia de Tetela del Oro; el cura de Tetela es obligado por el ayuntamiento a entregar cuentas de la contribución *dominica* y posteriormente el gobierno estatal ordena la extinción de las cofradías en el Estado de Puebla y se apropia de sus capitales. Algo nunca visto hasta entonces.

Pero aun faltaba lo más difícil. En vista de que el 25 de junio de 1856 el gobierno liberal de Ayutla emite una ley que despoja a la Iglesia Católica de sus propiedades raíces, *la ley de desamortización*, nuevamente en octubre siguiente estallan sublevaciones reaccionarias entre los habitantes de diversas poblaciones de Veracruz, Puebla y Tlaxcala las cuales son encabezadas por el clero y el ejército federal. Los reaccionarios nuevamente se apoderan de la cd.

de Puebla; también se vuelven a sublevar los habitantes de *Zacapoaxtla* y *Tlatlahuqui* al grito de "Religión y Fueros", y son una docena de clérigos los que organizan el levantamiento. En diciembre de 1856 el ejército liberal del Gral. Ignacio Comonfort nuevamente derrota a los sublevados de la cd. de Puebla, y fuerzas de Guardia Nacional venidas de Veracruz, de Zacatlán, de Teziutlán y *los indios cuatecomacos* (de Xochiapulco) someten nuevamente a *Zacapoaxtla* y *Tlatlahuqui*.



Durante las sublevaciones de "Religión y fueros" de marzo y octubre de 1856 en la Sierra Norte de Puebla, son los clérigos quienes promueven el levantamiento (Imagen de Internet. Google).



En marzo y octubre de 1856 el Gral. Ignacio Comonfort derrota a los sublevados de "Religión y Fueros" y se posesiona de la cd. de Puebla (Imagen de Internet. Google).

**La guerra de reforma, o guerra de tres años, 1858-1860.** El estado de agitación creado por las leyes decretadas en contra de la Iglesia y el ejército en 1855 y 1856 se vio acrecentado por la promulgación, en febrero de 1857, de una constitución liberal que radicalizaba dichas medidas; toda la población civil mexicana (que es muy católica) es obligada por el gobierno liberal a jurarle obediencia. Esto hace que las sublevaciones encabezadas por el clero y el ejército federal se extiendan por todo el país a lo largo de 1857. Entonces, en diciembre de este año el Gral. Félix Zuloaga se pronuncia en Tacubaya contra el gobierno liberal y es secundado en la cd. de Puebla por las tropas federales del Gral. Miguel Ma. Echegaray. El gobernador liberal y Comandante Militar del Estado de Puebla, Gral. Miguel Cástulo de Alatríste, busca refugio en la Sierra Norte de Puebla instalando su gobierno el 20 de diciembre en Zacatlán desde donde convoca al enlistamiento de la Guardia Nacional de la entidad, para apoyar al gobierno legítimo -liberal- de Benito Juárez.

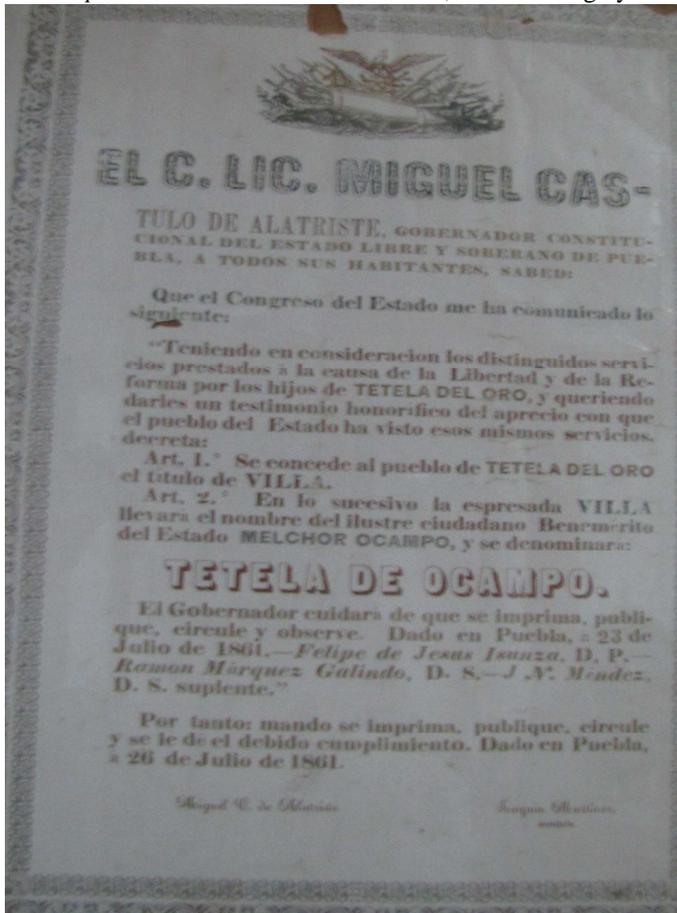


Soldados liberales durante la guerra de Reforma (Imagen de Internet. Google).



Símbolos de la Reforma en México (Imágenes de Internet. Google).

También en diciembre de 1857, Alatríste nombra como Prefecto y Comandante Militar del Departamento de Zacatlán al Corl. Juan Nepomuceno Méndez quien organiza el enlistamiento del Batallón de Guardia Nacional de Zacatlán (que incluye las *Compañías* de los Partidos de Zacatlán, Huauchinango y Tetela). En enero de 1858 el Batallón de Zacatlán, que incluye



a la milicia de Tetela, sale acompañando al Gobernador Alatríste hacia la mesa central y luego hacia el puerto de Veracruz. Entonces, aprovechando la ausencia de la milicia liberal, el bando reaccionario se apodera de las principales poblaciones de la sierra: Teziutlán, Zacapoaxtla, Tetela del Oro y Zacatlán. Incluso en julio de 1858 nuevamente los católicos habitantes de la *Villa de Zacapoaxtla* se sublevan en apoyo al bando conservador. También en julio de 1858 retornan del puerto de Veracruz a la sierra de Puebla Alatríste y Méndez y recuperan Teziutlán, Tetela y Zacatlán reorganizando el enlistamiento de la milicia. En febrero de 1859 con la ocupación de la *Villa de Zacapoaxtla* el bando liberal termina de recuperar las principales plazas de la sierra de Puebla y empieza a incursionar en los llanos, entre Tulancingo y Tlaxcala. En febrero de 1859, luego de la toma de Zacapoaxtla, sale nuevamente hacia el puerto de Veracruz el Corl. Juan N. Méndez con la Guardia Nacional del Distrito de Zacatlán, la cual incluye a la milicia de Tetela, para apoyar al gobierno constitucional-liberal de Benito Juárez ante el asedio que le impone el general conservador Miguel Miramón, fracasando el asedio. En abril siguiente Juan N. Méndez regresa a Zacatlán, habiendo obtenido del Secretario de Guerra y Marina del gobierno constitucional, Melchor Ocampo, parque y armas, y con la orden de enlistar un batallón de Guardia Nacional en cada uno de los tres Partidos de la Prefectura de Zacatlán (Zacatlán, Huauchinango y Tetela), y de ser él mismo el comandante de dichos batallones. Así nace el Batallón del municipio de Tetela del Oro a mediados de 1859.

Decreto de 23 de julio de 1861 que le otorga a Tetela del Oro el título de **Villa**, y cambia su nombre a **Tetela de Ocampo**. Cuadro en el Museo *Los Tres Juanes*, en Tetela de Ocampo, Puebla (Imagen digital).

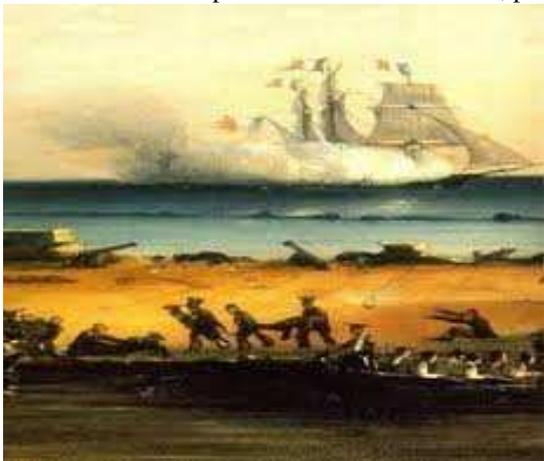
Luego de que en febrero de 1859 se apodera de la *Villa de Zacapoaxtla* en junio siguiente el Gobernador y Comandante Militar del Estado de Puebla, Gral. Miguel Cástulo de Alatríste establece en esta población la sede del gobierno estatal, pero también obliga a los reaccionarios habitantes de dicha población a enlistar una o dos *Compañías* de Guardia Nacional; esto seguramente para evitar las continuas sublevaciones de dichos habitantes en contra del gobierno liberal. No obstante, el 30 de agosto de 1859 dichos milicianos zacapoaxtecos se amotinan y nuevamente encabezan la sublevación de todos los habitantes de la *Villa de Zacapoaxtla* en pro del partido reaccionario, e incluso pretenden fusilar al propio Gral. Alatríste. De cualquier modo, dicha sublevación es sometida en 24 horas por 100 milicianos *cutecomacos* y 300 milicianos de Zacatlán y Tetela del Oro.

A principios de 1860 nuevamente está en Veracruz Juan N. Méndez con la milicia de la Prefectura de Zacatlán para apoyar al gobierno liberal de Benito Juárez ante el segundo asedio impuesto a ese puerto por las fuerzas conservadoras del Gral. Miguel Miramón; nuevamente fracasa el asedio. Con la derrota de las fuerzas conservadoras del Gral. Miguel Miramón en Calpulalpan, Tlaxcala, en diciembre de 1860, finaliza la guerra de Reforma y en enero de 1861 se reinstala en la cd. de Puebla el gobierno estatal liberal, ordenándose la aplicación definitiva en toda la entidad de las leyes de Reforma. Durante la guerra de Reforma Tetela del Oro también contribuyó al triunfo del gobierno liberal constitucional, además de un batallón, entregando el producto de la venta de una de sus fincas rústicas de propiedad municipal, llamada Taxcantla, la cual fue rematada en Tetela al Sr. Francisco Pérez por la cantidad de \$ 4 166 pesos. Dicha cantidad fue usada para el sostenimiento del **Batallón de Tetela** durante la campaña. Como reconocimiento por su participación en la guerra de Reforma, con un batallón de Guardia Nacional, el 23 de julio de 1861 la Legislatura poblana le concede a Tetela el título de **Villa de Ocampo**, y el carácter de **Distrito** en la constitución política del Estado.



"La Reforma". Mural del pintor Diego Rivera en el Instituto Nacional para el Estudio de las Revoluciones de México (Imagen de Internet. Google).

**Consecuencias de la guerra de Reforma.** A pesar de la victoria liberal, al terminar la guerra de Reforma el país se encuentra en la más completa bancarrota económica, por lo que el 17 de julio de 1861 el Presidente Benito Juárez declara la



Buque francés abre fuego sobre el puerto de Veracruz en 1838, durante la guerra de los Pasteles (Imagen de Internet. Google).

suspensión de los pagos de la deuda externa mexicana, por dos años. Los principales afectados son: Inglaterra (70 millones de pesos), España (9 millones) y Francia (3 millones). En octubre de 1861 en Londres los representantes de los tres países forman la *Convención de Londres* y acuerdan presentarse en México acompañados de sus respectivas armadas, para hacer sus reclamos. Entre fines de diciembre de 1861 y principios de enero de 1862 llegan las tres flotas de guerra al puerto de Veracruz. El 19 de febrero en la Soledad, Veracruz, el gobierno del Presidente Juárez negocia con la comisión tripartita y acepta reanudar los pagos, firmándose los *Tratados de la Soledad*; por lo que el 6 de abril los ejércitos inglés y español deciden regresar a sus países. Sin embargo, el ejército francés se quita la careta y evidencia sus verdaderas intenciones: invadir México para convertirlo en una colonia francesa; pretenden volverlo a la esclavitud en la que los españoles ya lo habían tenido por 3 siglos.



Corte del emperador francés Napoleón III en Francia en la década de 1860 (Imagen de Internet. Google).

Ya desde la década de 1850 diversos mexicanos reaccionarios estaban buscando en Europa que el rey de un país poderoso interviniera en México, para imponer un gobierno monárquico fuerte que protegiera de la interminable guerra civil sus intereses y privilegios heredados de la época colonial. Entonces, los grupos del partido vencido durante la guerra de Reforma (la Iglesia Católica y algunos militares conservadores ambiciosos de poder) se unen a aquellos mexicanos reaccionarios y juntos convencen al emperador francés Napoleón III de que intervenga en México con su ejército. En particular, la Iglesia Católica quiere que la Intervención Francesa derogue la legislación reformista y que se le devuelvan todos los bienes y privilegios

de los cuales el gobierno liberal la ha despojado por sublevarse en su contra. Entonces el emperador francés Napoleón III, a quien además de explotar las riquezas naturales de México le interesa detener el crecimiento económico de los Estados Unidos de América hacia el sur del continente americano, decide aprovechar esta traición que los mexicanos reaccionarios le hacen a su propio país para crear en México una colonia o protectorado francés, con un gobierno monárquico encabezado por el príncipe austriaco Maximiliano de Habsburgo. La estrategia de Napoleón III para frenar la expansión de los Estados Unidos hacia Latinoamérica es propiciar el desmembramiento de la Unión Americana, apoyando a los confederados del sur en su lucha por separarse de los estados del norte, en la guerra de Secesión que acaba de empezar en abril de 1861: "divide y vencerás".

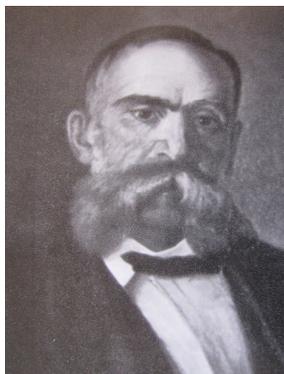
Es así como se inicia la Intervención Francesa en nuestro país. Y esta es la razón de la presencia del ejército francés en México en 1862, y por qué se da la batalla del 5 de mayo en la cd. de Puebla.

**4. DURANTE LA GUERRA DE INTERVENCIÓN FRANCESA LAS POBLACIONES DE LA SIERRA NORTE DE PUEBLA QUE MÁS SE DISTINGUIERON POR SU PATRIOTISMO FUERON ZACATLÁN, AHUACATLÁN, TETELA DE OCAMPO, XOCHIAPULCO, CUAHUÍCTIC Y DIVERSOS POBLADOS DE ALREDEDOR DE LA VILLA DE ZACAPOAXTLA, TODOS LOS CUALES SUFRIERON GRANDES PENALIDADES Y LA DESTRUCCIÓN DE SUS POBLADOS POR PARTE DE LOS INVASORES EXTRANJEROS Y SUS MILES DE COLABORADORES MEXICANOS. ESTAS SON ALGUNAS DE LAS 84 BATALLAS EN QUE PARTICIPÓ EL SEXTO BATALLÓN DE GUARDIA NACIONAL DEL ESTADO DE PUEBLA o BATALLÓN DEL DISTRITO DE TETELA DE OCAMPO DURANTE LA GUERRA DE INTERVENCIÓN FRANCESA Y EL II IMPERIO.**

**SEXTO BATALLÓN DE GUARDIA NACIONAL DEL ESTADO DE PUEBLA, UN NACIMIENTO IMPROVISADO Y CONFUSO.**

El Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla, seis *Compañías* de infantería, fue rápidamente improvisado entre septiembre y octubre de 1861 por el Corl. Juan N. Méndez con el objeto de defender el triunfo electoral de su partido en la recientemente acaecida elección para Gobernador del Estado de Puebla. En dicha elección había triunfado Francisco Ibarra Ramos; no obstante éste había sido acusado de fraude electoral por sus oponentes, quienes intentaban impedir su mandato. En vista de lo anterior Juan N. Méndez -quien formaba parte del gabinete de Francisco Ibarra R.- se traslada rápidamente a la Sierra Norte de Puebla, y haciendo valer su calidad de nuevo Secretario de Gobierno y Milicia, improvisa un batallón de milicianos entre aquellos hombres de su confianza que todavía diez meses antes, durante la guerra de Reforma, habían militado bajo sus órdenes como parte de una Brigada de

Guardia Nacional que defendía al gobierno liberal constitucional de Don Benito Juárez y cuyo cuartel había estado instalado en la *Villa de Zacapoaxtla*. El batallón formado en octubre de 1861 por Juan N. Méndez está integrado por seis *Compañías*: de la primera a la cuarta con individuos del **Batallón del Municipio de Tetela de Ocampo**, el cual ya existía desde mediados de 1859, durante la guerra de Reforma; la quinta *Compañía* con milicianos provenientes del entonces **DISTRITO DE ZACAPOAXTLA** (pueblitos y barrios de alrededor de la *Villa de Zacapoaxtla*), y la sexta con individuos de *Cuatecomaco* o Xochiapulco.



Lic. Francisco Ibarra Ramos, Gobernador de Puebla en octubre de 1861. Imagen digital (CORDERO Y BERNAL, Rigoberto. 2002).

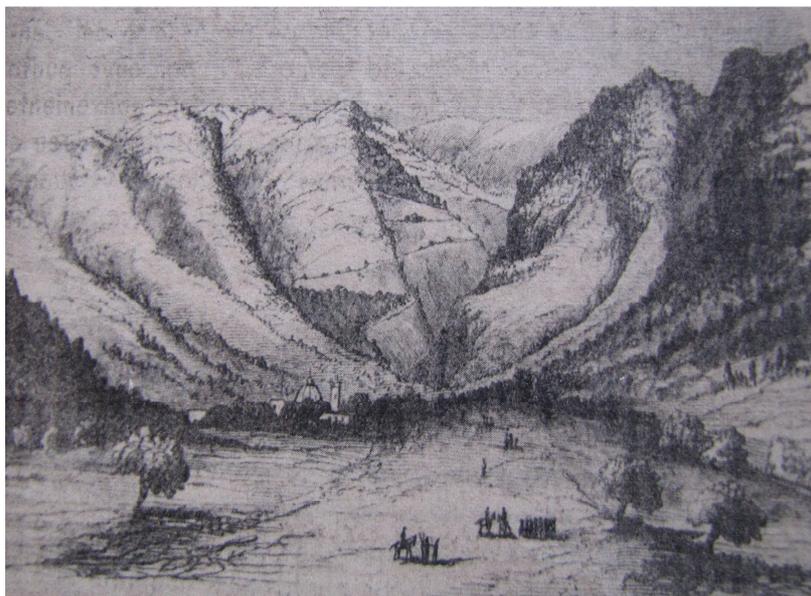
En lo que respecta a la quinta compañía, la del **DISTRITO DE ZACAPOAXTLA**, es necesario aclarar que los habitantes "de razón" de la *Villa de Zacapoaxtla* no se integraron a dicha *Compañía* por que durante la anterior guerra de Reforma ellos habían militado en las filas reaccionarias con un batallón; y habían sido derrotados y su población ocupada en cuatro ocasiones por las fuerzas liberales a partir de junio de 1859. Y precisamente esta era una de las razones por las cuales durante la guerra de Reforma el cuartel estatal de las fuerzas liberales serranas había sido establecido en la *Villa de Zacapoaxtla*: evitar las continuas sublevaciones de dichos habitantes en favor del partido reaccionario (marzo de 1856, octubre de 1856, julio de 1858 y agosto de 1859). A fines de 1861 y principios de 1862, al presentarse en el puerto de Veracruz las naves españolas, francesas e inglesas que amenazan a nuestro país, el Estado de Puebla convoca y reorganiza sus fuerzas de Guardia Nacional para cooperar a la defensa del país. Es entonces, en diciembre de 1861, al organizarse la Brigada de Guardia Nacional del Estado de Puebla, que a aquel batallón improvisado dos meses antes en la Sierra Norte de Puebla por Juan N. Méndez se le da el nombre oficial de **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla**.

Sin embargo, debido a que la tercera parte de sus hombres procede del entonces **DISTRITO DE ZACAPOAXTLA** y a que casi todos ellos portan un atuendo igual o muy parecido al de los indígenas del municipio de Zacapoaxtla, seguramente estas son las razones por las cuales al interior del Ejército Mexicano de Oriente se le conocía como **Batallón de Zacapoaxtla** al cuerpo que oficialmente se denominaba **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla**; en su correspondencia oficial tanto el Gral. Ignacio Zaragoza como el Gral. Miguel Negrete así lo llamaban. Esta confusión no aclarada en su momento dará lugar a que con el tiempo, a los habitantes de la entonces *Villa de Zacapoaxtla* se les atribuya un mérito que en realidad les pertenece a Tetela de Ocampo, a Xochiapulco y a los pueblitos de alrededor de la *Villa de Zacapoaxtla*; error histórico que hasta la fecha persiste.

Luego de que a fines de julio de 1862 (después de la batalla del 5 de mayo anterior) las seis *Compañías* que integran el **Sexto** regresan a la Sierra Norte de Puebla para recomponer sus fuerzas tanto Tetela de Ocampo como Xochiapulco formarán sus propios batallones, y el **DISTRITO DE ZACAPOAXTLA** contará por lo menos con una *Compañía* de patriotas. Pero dichas fuerzas no volverán a formar parte de un mismo batallón. No obstante, el **Batallón del Distrito de Tetela de Ocampo** será el que conserve el nombre de **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla**, seguramente debido a que cuatro de las seis *Compañías* de éste pertenecían al municipio de Tetela de Ocampo.

**28 de Abril de 1862 en Acultzingo, Veracruz.** Luego de que los franceses deciden violentar los *Tratados de la Soledad* y avanzar hacia la cd. de Puebla, el 28 de abril a las 11 de la mañana en las cumbres de Acultzingo, Veracruz, se da el primer enfrentamiento importante entre los dos ejércitos. El Gral. Ignacio Zaragoza, comandante en jefe del Ejército Mexicano de Oriente, se ha propuesto causarle daño al enemigo pero haciendo tan sólo una defensa pasajera del lugar debido a que: (1) no cuenta con la cantidad suficiente de hombres, principalmente de artilleros (las mejores tropas se han destinado a combatir a los mexicanos traidores que operan en el sur del Estado de Puebla), (2) no cuenta con transportes para movilizar a sus tropas desde los lugares en que quedaron situadas a raíz de la firma en febrero anterior de los *Tratados de la Soledad*, y (3) por falta de víveres para alimentar a toda la fuerza mexicana concentrada. Zaragoza designa a 2 mil hombres de la 2ª División del Ejército de Oriente, la cual es comandada en ese momento por el Gral. José María Arteaga, mientras hace replugar al resto del Ejército de Oriente hacia San Agustín del Palmar (Puebla). La 2ª División cuenta con 4 brigadas (entre ellas la del Estado de Puebla), y con 12 cañones de montaña. La Brigada del Estado de Puebla, al mando del Gral. Miguel Negrete, está compuesta por tres batallones: un batallón de línea titulado 6º de Negrete, el 1º Batallón Activo de Puebla y el **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla**. Las montañas de Acultzingo tienen 2 340 metros de altitud. La 2ª División de Oriente se halla oculta en un sitio ubicado poco después de que se inicia la subida. El ejército francés inicia el ascenso de las cumbres con más de 3 mil hombres cuando a eso de la una y media de la tarde, por

sorpresa, aparece la Brigada del Gral. Miguel Negrete y hace una descarga de fusilería sobre una *Compañía* de Zuavos que avanza en dirección de la principal vertiente de la montaña. Al verse sorprendido, el comandante francés ordena el contraataque para forzar el paso hacia la parte alta de las montañas. El combate es reñido y dura tres horas, pero luego de haber sido herido el Gral. Arteaga la fuerza mexicana se desorganiza y se dispersa; la mayoría son tropas novatas (de leva) con oficiales inexpertos o poco responsables. Finalmente la fuerza mexicana se retira; una parte hacia el Palmar y otra hacia Tehuacán, y los franceses quedan en posesión de las cumbres. El Ejército Mexicano de Oriente sufre un revés, aunque no de consideración: 50 bajas entre muertos, heridos y prisioneros, y 2 cañones abandonados. Del **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla** caen prisioneros el Capitán de la 1ª *Compañía* Francisco Rivera, el Sargento 1º Antonio Vázquez (2º), Mariano González y otros. No obstante, el **Sexto** sobresale *por la valentía y buen comportamiento* de sus elementos debido a lo cual, como distinción, el 4 de mayo siguiente -luego de que el Ejército de Oriente llega a la ciudad de Puebla- por orden del propio Gral. Ignacio Zaragoza es relevado de todo servicio de plaza y colocado sólo bajo las inmediatas órdenes del Gral. Miguel Negrete, quien acaba de ser nombrado nuevo comandante de la Segunda División en sustitución del Gral. José María Arteaga, por haber éste resultado seriamente herido en Acultzingo.



Poblado de Acultzingo y pie de las cumbres, según el apunte de M. de la Tour Dupin, quien fuera oficial de órdenes del general Conde de Lorencez. Las líneas transversales en la vertiente principal señalan el camino hacia Tehuacán (MARÍN TAMAYO, Fausto. 1963). (Imagen digital).



Batalla de Acultzingo. Cuadro del Museo Nacional de las Intervenciones de la cd. de México (Imagen digital).

Al llegar a la cd. de Puebla, la 2ª División del Ejército de Oriente denominada ahora *División Negrete*, está compuesta por dos brigadas. Primera Brigada, comandada por el Gral. José María Rojo, ubicada en el fuerte de Loreto: Batallones Fijo de Morelia, Tiradores de Morelia y **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla**; y Segunda Brigada, comandada por el Corl. Jesús González Arratia, ubicada en el fuerte de Guadalupe: Batallones Cazadores de Morelia, Mixto de Querétaro y Segundo Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla.

Lunes 5 de mayo de 1862, en la cd. de Puebla.

## **SEXTO BATALLON DE GUARDIA NACIONAL DEL ESTADO DE PUEBLA.**

### PLANA MAYOR.

*Comandante en Jefe: Coronel Juan N. Méndez.*

*Coronel Auxiliar: Ramón Márquez Galindo.*

*Teniente Coronel Pilar Rivera.*

*Comandante Mayor del Batallón: Capitán Tomás Segura.*

*Comandante de Batallón: Pedro Contreras.*

*2º Ayudante: Capitán Lauro Luna.*

*Ayudante: Capitán Vicente Márquez Galindo.*

*Subayudante: Antonino G. Esperón.*

### COMPAÑÍAS INTEGRANTES.

*1ª Compañía.* A cargo del Cap. Miguel Islas, con **30** elementos del Municipio de Tetela de Ocampo.

*2ª Compañía.* A cargo del Cap. Juan Crisóstomo Bonilla, con **30** elementos del Municipio de Tetela de Ocampo.

*3ª Compañía.* A cargo del Cap. Miguel Luna, con **25** elementos del Municipio de Tetela de Ocampo.

*4ª Compañía.* A cargo del Cap. Tomás Segura con **30** elementos del Municipio de Tetela de Ocampo.

*5ª Compañía.* A cargo del Cap. José María Huidobro, con **26** elementos del **Distrito de Zacapoaxtla:**

Tetoxcac (6), Xaltetela (3), Xocoyolo (3), Cuetzalan (2), Ahuacatlán (2), Zacatipan (2), Comaltepec (2), Tahític (1), Atacpan (1), **Villa de Zacapoaxtla (1)**, y (3) muertos.

*6ª Compañía.* A cargo del Cap. Juan Francisco Lucas, con **26** elementos del Municipio de Xochiapulco, **Distrito de Zacapoaxtla.**

### SUMA DE ELEMENTOS:

115 milicianos del Municipio de Tetela de Ocampo (**Distrito de Tetela**), 52 del **Distrito de Zacapoaxtla**; más dos de Zacatlán que se presentaron antes de la batalla. **TOTAL 169 milicianos.**

OSERVACIÓN: la plana mayor del batallón está incluida en los milicianos del municipio de Tetela de Ocampo.

5<sup>a</sup> Compañía  
 Relacion de Integrantes de la  
 Compañia de Zacapoaxtla, que  
 concurrearon a la Batalla del  
 5 de mayo de 1862

1 José Maria Mudobro - Cuetzalan	5 <sup>a</sup> Compañía
2 Manuel Molina - Tetexcac	5 <sup>a</sup> Compañía
3 José Molina - Tetexcac	5 <sup>a</sup> Compañía
4 Francisco Molina - Tetexcac	5 <sup>a</sup> Compañía
5 Conarín Molina - Tetexcac	5 <sup>a</sup> Compañía
6 Meliquel Suarez - Tetexcac	5 <sup>a</sup> Compañía
7 Francisco Santos - Xaltitela	5 <sup>a</sup> Compañía
8 Meliquel Antonio Santos - Xaltitela	5 <sup>a</sup> Compañía
9 Antonio Santos - Xaltitela	5 <sup>a</sup> Compañía
10 Meliquel Antonio Pineda - Tetexcac	5 <sup>a</sup> Compañía
11 José Maria Ruiz - Ahuacatlan	5 <sup>a</sup> Compañía
12 Cristóbal Muerta - Ahuacatlan	5 <sup>a</sup> Compañía
13 Francisco Aparicio - Atzacpan	5 <sup>a</sup> Compañía
14 Pedro Viquez - Tápico	5 <sup>a</sup> Compañía
15 Juan Francisco Lopez - Cuetzalan	5 <sup>a</sup> Compañía
16 Felipe Alba - Zacatipan	5 <sup>a</sup> Compañía
17 Manuel Coto - Zacatipan	5 <sup>a</sup> Compañía
18 José Francisco Lopez - Comaltepec	5 <sup>a</sup> Compañía
19 Ignacio Betancurt - Zacapoaxtla	5 <sup>a</sup> Compañía
20 José Antonio Diaz - Comaltepec	5 <sup>a</sup> Compañía
21 José Santiago - Xocoyola	5 <sup>a</sup> Compañía
22 Meliquel Antonio - Xocoyola	5 <sup>a</sup> Compañía
23 José Antonio - Xocoyola	5 <sup>a</sup> Compañía

El Señor Juan Francisco Lucas, estaba al frente de la Compañia de Xadupalca.

Se constan en esta lista los  
 5<sup>a</sup> Compañia de Zacapoaxtla.  
 6<sup>o</sup> Batallon Nacional de Fuziles - 5<sup>a</sup> Compañia  
 Elaborada por C. Manuel Molina  
 Puebla a 9 de mayo de 1862  
 Manuel Molina

Relación de milicianos de la 5ª Compañía (Única del Distrito de Zacapoaxtla) del **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla** que participaron en la batalla del 5 de mayo de 1862 en la cd. de Puebla. En la lista vienen 23 nombres, más tres muertos que se consignan al reverso. Cd. de Puebla, 9 de mayo de 1862. AHPFMB, (C. 1, Exp. 34, ff. 1-3) (Imagen digital).

El Ejército Mexicano de Oriente cuenta con tres divisiones, la gran mayoría fuerzas de infantería. Por la madrugada, en las afueras de la cd. de Puebla, sobre el cerro de Guadalupe (de 100 m. de altura en la parte más alta), a lo largo de los mil

metros que separan entre sí a los Fuertes de Loreto y Guadalupe se encuentran distribuidos, formando una línea, los mil quinientos elementos de la Segunda División. Hacia las 4:30 de la mañana el Gral. Miguel Negrete acuerda con el Corl. Juan N. Méndez que justo antes de dar comienzo el combate el **Sexto** saldrá de la línea y bajará un poco el cerro para ser el primer cuerpo del ejército mexicano en enfrentar a la vanguardia del primer ataque francés. Hacia las 6 de la mañana el propio Gral. Ignacio Zaragoza, comandante en jefe del Ejército Mexicano de Oriente, va a hablar con los hombres del **Sexto** y les dice: "*Valientes hijos de las montañas, los que aman a vuestra patria triunfan, tengan fe, pues la Patria os asiste, pelearemos contra el que osa llamarse el Primer Ejército del Mundo, sin embargo como ya lo he dicho, vosotros sois de los primeros hijos de México...*". Aproximadamente a las diez de la mañana se avista al ejército francés el cual aparece por el camino de Veracruz y establece su cuartel en la hacienda de los Álamos (3.5 km. al oriente del fuerte de Guadalupe). En general ambos ejércitos cuentan con **5 mil 500** soldados cada uno, aunque los franceses son muy superiores en armamento, capacidad profesional y experiencia.

El comandante francés, Gral. Charles Latrille, conde de Lorencez, ha decidido adueñarse primero de los fuertes de Loreto y Guadalupe, pues está seguro de que posesionado de ambos puntos desde ahí puede bombardear la cd. de Puebla y tomarla fácilmente. Sin embargo Lorencez, quien trata de imitar las glorias de Napoleón el Grande, omite una medida importante: el intenso bombardeo previo con artillería. La soberbia de Lorencez se debe a (1) el prestigio de su ejército, (2) que los conservadores que lo acompañan continuamente le aseguran que el Ejército Mexicano de Oriente huirá en cuanto vea a los soldados franceses y que los habitantes de la ciudad de recibirán a éstos con flores (cuestión esta última en la que los curas católicos han trabajado intensamente), y (3) que los conservadores también le aseguran a Lorencez que en cualquier momento llegarán varios miles de soldados conservadores para apoyar a los franceses -debido a lo cual el comandante francés continuamente mira hacia todos lados en el horizonte-.

Primer ataque. Hacia las once de la mañana 3 mil 400 franceses avanzan desde la hacienda de Rementería (un km. al noreste del fuerte de Guadalupe, donde establecen su ambulancia y su base provisional), subiendo hacia el cerro de Guadalupe, entre los dos fuertes, en tres columnas paralelas de infantería: a la derecha el 1º y el 2º Regimientos de *Infantería de Marina* y una batería de montaña; al centro dos batallones del 2º Regimiento de *zuavos* con una línea de tiradores y diez piezas de artillería; y a la izquierda el Regimiento de *Cazadores de Vincennes*, apoyados por su artillería. Al mismo tiempo se escucha un horrisono cañonazo y repican las campanas de las iglesias de la ciudad; es la señal convenida para el Ejército Mexicano de Oriente. Entonces el Coronel Juan N. Méndez, comandante del **Sexto**, recibe del Gral. Miguel Negrete la orden de salir de la línea con su batallón y bajar hacia la falda del cerro de Guadalupe (unos 700 m.) para ser el primer cuerpo del Ejército Mexicano en chocar con la vanguardia del primer ataque francés, recibéndola a tiros y luego -sin dejar de hacer fuego- replegarse ordenadamente hasta su línea para desviar a los franceses de su objetivo principal, que parece ser el fuerte de Guadalupe, y atraerlos hacia una emboscada en medio de los dos fuertes artillados. La emboscada es preparada por los mil 500 elementos de la Segunda División los cuales en ese mismo momento son reforzados por mil hombres de la Brigada del Gral. Felipe Berriózabal, y todos los cuales están ocultos *pecho a tierra*. Al aproximarse la vanguardia de la columna francesa al **Sexto** el Corl. Juan N. Méndez les ordena a las *Compañías* 1ª, 3ª y 4ª que formen una columna de tres guerrillas de tiradores las cuales él mismo encabezará; y al Teniente Coronel Pilar Rivera le ordena que con las *Compañías* 2ª, 5ª y 6ª forme una segunda guerrilla de tiradores que servirá de apoyo a la primera. Pasan algunos minutos y los franceses -luego de haber cubierto más de la mitad del trayecto hacia los fuertes- llegan a 15 o 20 pasos de los hombres del **Sexto**, quienes les salen al encuentro a la desbandada y ambos se enfrentan en combate de tiradores; luego de lo cual los patriotas empiezan a retroceder en orden. El **Sexto** logra su objetivo, pues los franceses se desvían de su camino hacia el fuerte de Guadalupe y se van tras él hacia la parte media entre los dos fuertes; no obstante centenares de franceses también le disparan al **Sexto** y están a punto de envolverlo. Uno de los milicianos que resulta herido es precisamente el comandante del **Sexto**, Corl. Juan N. Méndez individuo de gran patriotismo y valor temerario quien a pesar de haber recibido una grave herida de bala en el hombro izquierdo aun permanece en lo cruel de la batalla al frente de sus hombres. En este momento llega el Gral. Miguel Negrete hasta donde se encuentra el **Sexto**; va acompañado por otros dos batallones de la Segunda División para apoyarlo y rescatarlo. Luego de felicitar al Corl. Méndez y de elogiar a su tropa por su buen desempeño, Negrete les indica que rápidamente retrocedan hacia la línea mexicana ya que hasta el momento no ha podido ordenar que las baterías de los fuertes abran fuego sobre los franceses debido a que el **Sexto** se encuentra de por medio. Rescatados y rescatistas regresan a su línea y también se colocan *pecho a tierra*. Al situarse los franceses más cerca de los fuertes empiezan a caer por la metralla; pero al llegar a 15 pasos de la línea mexicana emboscada Negrete ordena abrir fuego. Los franceses caen por decenas, acribillados a quemarropa, y los sobrevivientes huyen en completo desorden hacia abajo del cerro, dejando abandonadas unas mil 700 mochilas. Al empezar a caer los invasores, los milicianos del **Sexto** son los primeros soldados mexicanos en salir de sus parapetos para perseguirlos. No obstante, una columna francesa que venía inmediatamente atrás de la que acaba de ser rechazada refuerza a la primera -que huía- y ambas forman grupos (en círculo) y se enfrentan a los mexicanos trabándose un reñido combate, cuerpo a cuerpo, a la

bayoneta, en el que los mexicanos a pesar de mostrar gran valor llevan la peor parte y son rechazados, debido al excelente armamento y a la gran capacidad profesional de los franceses. Afortunadamente el Gral. Negrete pronto se da cuenta del peligroso error que acaba de cometer al permitir que la persecución se realizara en desorden y no en línea de batalla, y rápidamente da la orden de repliegue a toda la línea mexicana hacia su base. Los franceses también se retiran hacia la parte baja del cerro, para reorganizarse. Son las 12:30 del día. En este primer ataque el **Sexto** sufre 3 muertos y 5 heridos, entre éstos últimos el propio Juan N. Méndez quien tuvo que ser retirado por orden del Gral. Miguel Negrete debido a que la herida amenazaba su existencia. Al ser retirado Juan N. Méndez del combate, el mando del **Sexto** lo asume el coronel zacatleco Ramón Márquez Galindo, quien junto con su hermano Vicente se había incorporado al **Sexto** justo antes de comenzar la batalla.

Se debe anotar que al ser rechazado el primer ataque de los franceses es el capitán tetelano Tomás Segura, comandante de la 4ª Compañía del **Sexto** y Comandante Mayor del batallón, el primer soldado mexicano del Ejército de Oriente en saltar de su parapeto para enfrentar al enemigo extranjero y también el primero en rechazarlo, debido a lo cual recibe del propio Gral. Ignacio Zaragoza y del propio presidente Benito Juárez reconocimientos escritos.

Segundo ataque. Luego de reorganizarse en la parte baja del cerro, los franceses vuelven a la carga en un ataque más vigoroso y tenaz; y una enorme columna intenta tomar el fuerte de Guadalupe por oriente y norte. Los soldados mexicanos de la Segunda División, reforzados por otras brigadas, los enfrentan. La infantería que se halla dentro del fuerte son fuerzas recientemente reclutadas por la fuerza, y no están familiarizadas con el combate por lo que se ha replegado casi en su totalidad dentro de la capilla del fuerte de Guadalupe. No obstante, los cañones están servidos por artilleros aguerridos y diestros, que continúan redoblando sus esfuerzos a pesar de la ausencia de la infantería, secundados por los batallones de Toluca, Fijo de Veracruz y **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla** los cuales actúan



Asalto al fortín de Guadalupe. Ilustración de Constantino Escalante (MARIN TAMAYO, Fausto. 1962. Imagen digital).

fuera del fuerte, atacando por sus flancos a los asaltantes, los cuales se ven obligados a retroceder y dejan muchos muertos y heridos en el foso. En lo más intrincado del combate, el batallón Reforma de San Luis apoya con entusiasmo a los batallones que atacan el flanco izquierdo de la columna francesa que agrede por la parte oriente, y al verlos pasar la infantería novata que en su mayor parte se había replegado al interior del edificio reacciona con audacia y coopera para desalojar al enemigo volviendo a coronar los parapetos, confirmando así la segunda derrota del enemigo. Son las dos de la tarde. Esta vez al **Sexto** le tocó enfrentar y rechazar a los *Cazadores de Vincennes*.

Tercer ataque. A eso de las 3:30 de la tarde, en un intento desesperado por alcanzar la victoria, el Gral. Lorencez reorganiza a su destrozado ejército y lo lanza al ataque en dos columnas, la primera avanza sobre el fuerte de Guadalupe y la segunda pretende atacar la cd. de Puebla. Ambas columnas son rechazadas y obligadas a replegarse totalmente hacia su línea en la parte baja del cerro por las brigadas de los Grals. Felipe Berriózabal y Porfirio Díaz, dejando los invasores muchos muertos y regresando a su base en la hacienda de Rementería a las 4:45 de la tarde, luego de que una violenta tempestad acompañada de granizo dejara el suelo enlodado y les impidiera realizar a plenitud su ataque. Completamente derrotado, a las 7 de la noche el ejército francés se retira en definitiva hacia su campamento en la hacienda de los Álamos. Muchas cruces de la *Legión de Honor*, medallas de Sebastopol, de Magenta, de Solferino y otras condecoraciones recibidas por los soldados franceses en sus campañas en Europa fueron a parar a los bolsillos de los soldados mexicanos; aunque el Presidente Benito Juárez -en un gesto inútil de nobleza con el derrotado ejército francés- después les ordena que las devuelvan. Los franceses sufrieron 177 muertos y 305 heridos; las pérdidas mexicanas fueron 83 muertos y 132 heridos.



Luego de que una violenta tempestad acompañada de granizo deja el suelo enlodado y les impide realizar a plenitud su tercer ataque, a las 7 de la noche el ejército francés (larga fila de camisa azul y pantalón blanco) se retira de manera definitiva, completamente derrotado, pasando por atrás del fuerte de Guadalupe (Imagen proporcionada por el Museo de la Restauración de la República, de la Cd. de Querétaro).

Al terminar la jornada del 5 de mayo, el cuerpo médico mexicano aprovecha las últimas horas de la tarde y las primeras de la noche para empezar a *levantar el campo*, y tras ello reporta que “...*en el terreno que defendió el 6° Batallón de Nacionales de Puebla, los camilleros, al levantar los heridos vieron repetidas muchas veces, esta escena: derrumbados en el suelo, rígidos ya sus cuerpos, un suave y un tetelano o zacapoaxtla en mortal abrazo: uno con la garganta abierta por la bayoneta; el otro con el machete hundido en el pecho, y las dos manos aferradas a las empuñaduras de sus armas*”.

“...*Finalmente se dió la orden de retirada, pues la victoria fue nuestra, la Madre patria alada se cierce sobre el campo de batalla en que se á triunfado sobre el que hasta hace poco era conocido como el Primer Ejército del Mundo. Hacia las siete (de la noche) el enemigo se replegó totalmente vencido hacia su Cuartel General en la Hacienda de los Álamos, la noche con temporal y lluvia torrencial continúa levantando los cuerpos de los hijos de la Patria que perecieron en esta jornada, cumpliendo (con) el santo deber de ofrendarse por la tierra que los vio nacer...*”. Dios, Libertad y Reforma. Cuartel General en el Fuerte de Loreto, Ciudad de Puebla, a 5 de mayo de 1862. **Captn. Tomás Segura.**

“...*porque al frente de un enemigo tan respetable por sus gloriosos antecedentes de guerrero, supieron nuestros humildes soldados demostrarle que nada vale el valor cuando la justicia falta y han hecho comprender a los vencidos que no se ofende impunemente a la patria (mexicana) por desgraciada y débil que se le suponga...*”. Dios, Libertad y Reforma. Línea de Loreto a Gudalupe, mayo 6 de 1862. **Gral. Miguel Negrete.**

El 7 de mayo el cuerpo médico reporta, entre los heridos de todo el Ejército de Oriente, tres del “**Sexto Batallón de Puebla**”: 1 Coronel (Juan N. Méndez), 1 Capitán (Lauro Luna) y un Teniente (Ramón Gómez)”



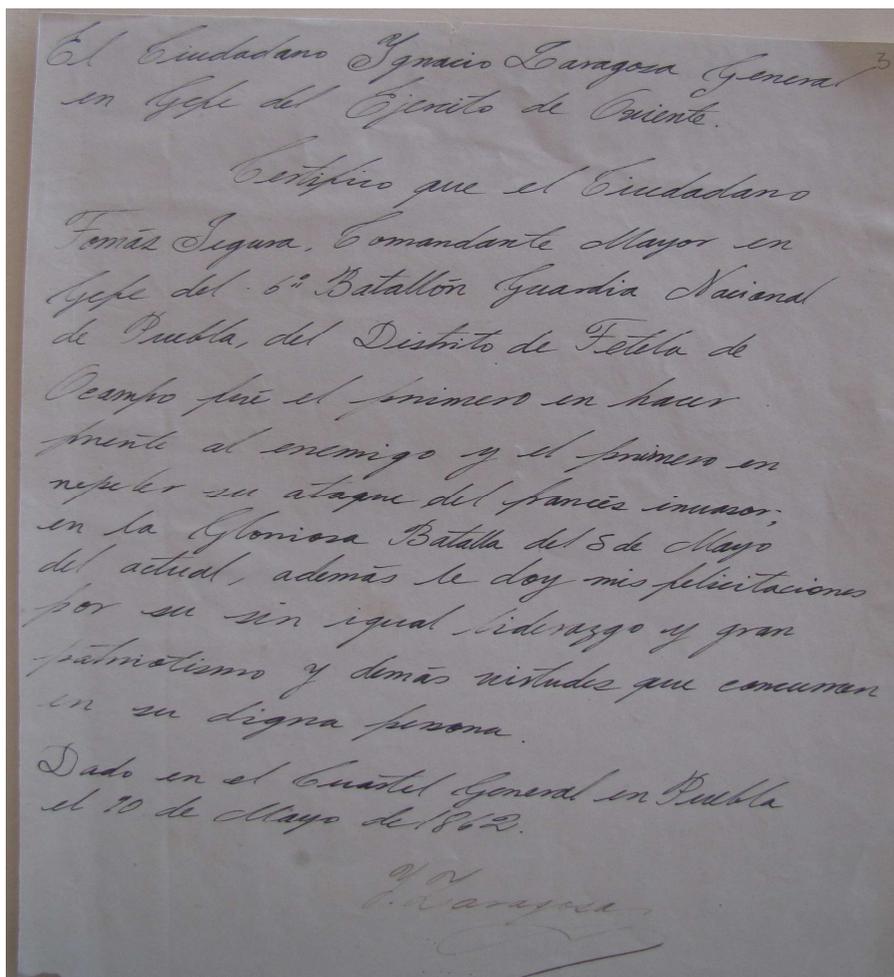
Gral. Juan Nepomuceno Méndez Sánchez. Imagen digital de un cuadro del Museo *Los Tres Juanes*, en Tetela de Ocampo, Puebla.



Milicianos del **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla** enfrentando a los franceses en la batalla del 5 de mayo de 1862. Cuadro que se encuentra en el Palacio Municipal de Xochiapulco, Puebla (Imagen digital).



Gral. Ramón Márquez Galindo. Imagen digital de una fotografía del Museo *Los Tres Juanes*, en Tetela de Ocampo, Puebla.



Reconocimiento que el Gral. Ignacio Zaragoza le extiende al Cptn. Tomás Segura, por haber sido el primer soldado del Ejército de Oriente en hacerle frente al ejército francés y el primero en repelerlos durante la batalla del 5 de mayo de 1862 en la cd. de Puebla. Cd. de Puebla, 10 de mayo de 1862. AHPFMB, (C. 2, Exp. 39, f. 3) (Imagen digital).

Mi estimado amigo Tomás Segura

Mi querido amigo, desde el inicio de la lucha y antes, tu has luchado, por defender la patria, solo ahora recuperamos libertad, tu en igual de actitudes que Mérida o Puebla, has demostrado una vida ejemplar, en la que has hecho grandis cosas, tu valentía, humildad, respeto y profundo patriotismo han estado presentes en todo tu vida, amigo, por lo consiguiente me he sentido en reconozcente como el hijo de la patria que eres, mi amigo Tomás Segura.

México, Noviembre 11 de 1867

Benito Juárez

Reconocimiento que el Presidente Benito Juárez le extiende al Cptn. Tomás Segura, por su actitud patriótica durante toda la guerra de Intervención Francesa, "y (desde) antes". Cd. de México, 11 de noviembre de 1867. AHPFMB, (C. 2, Exp. 44, f. 1) (Imagen digital).

Tetela de Ocampo, Puebla a 29 de Diciembre de 1867.

Sr. Presidente Don Benito Juárez.

México.

Estimado amigo de mi aprecio y respeto.

Por medio de la presente permitame agradecerle a V. por su reconocimiento y por la Medalla de Primera Clase y su Diploma que me mandó, reconociendome a mi debido a mi labor en defensa de la Patria, no atendiendo a otra situación, sino al deber como hijo de la Patria, ya que ingrese a las filas nacionales desde el año de 1847, en esta guerra que acabo de terminar estube siempre atento desde el principio, cubriendome de gloria el 5 de mayo de 1862 en Puebla de Zaragoza, al ser yo el primer combatiente del Ejército de Oriente, haciendo frente al enemigo primero y repulendo su ataque, señor Benito Juárez, lo consi cuando me entregó mi medalla a esa jornada, le doy las gracias ya que V. me considere su amigo, pues a conocerlo solo de forma personal en pocas ocasiones y enviar algunas cartas, le reitro todo mi afecto y respeto, esperemos que la Patria se mantenga en paz por algún tiempo, saludome parte me despido muy afectuosamente su amigo que esta a las ordenes de la Patria ya sea suyas siempre.

Entreado y le doy a V. las gracias mi amigo

Benito Juárez

Tomás Segura

Carta de Tomás Segura al Presidente Benito Juárez, en que le agradece por la carta de reconocimiento que le extendió el 11 de noviembre de 1867 y por la medalla y el diploma que le entregó (en diciembre de 1862 en la cd. de Puebla, en que fueron condecorados todos los participantes) por su actuación en las batallas de 28 de abril en Acultzingo y 5 de mayo en la cd. de Puebla. Tetela de Ocampo, Puebla, 29 de diciembre de 1867. Tiene firma de enterado del Presidente Juárez. AHPFMB, (C. 2, Exp. 44, f. 2) (Imagen digital).



Juan Crisóstomo Bonilla. Tetelense. Durante la batalla del 5 de mayo de 1862 fungió como Capitán de la segunda *compañía* del **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla**. Estatua en el paseo de Loreto y Guadalupe, en la cd. de Puebla (Imagen digital).



Juan Nepomuceno Méndez. Tetelense. Durante la batalla del 5 de mayo de 1862 fungió como Coronel del **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla**. Estatua en el paseo de Loreto y Guadalupe, en la cd. de Puebla (Imagen digital).



Juan Francisco Lucas. Nacido en Comaltepec, Zacapoaxtla, vivió hasta los 38 años en Xochiapulco; y luego de casarse con una tetelense vivió la mayor parte de su vida en Tetela de Ocampo (49 años). Durante la batalla del 5 de mayo de 1862 fungió como Capitán de la sexta *compañía* del **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla**. Estatua en el paseo de Loreto y Guadalupe, en la cd. de Puebla (Imagen digital).

Durante la batalla del 5 de mayo de 1862 en la ciudad de Puebla el **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla** fue el primer cuerpo del Ejército Mexicano de Oriente en enfrentar a los franceses, y el primero en rechazarlos. Los Tres Juanes de la Sierra Norte de Puebla son los únicos héroes nacionales de dicha jornada que cuentan con un monumento en el paseo de los fuertes de Loreto y Guadalupe, en la ciudad de Puebla.

Debido a sus distinguidas participaciones en las batallas del 28 de abril en Acultzingo y 5 de mayo en la cd. de Puebla, el **Sexto** continuará "mereciendo las consideraciones de los jefes superiores" debido a lo cual al retirarse el ejército francés hacia Orizaba, después de su derrota en la cd. de Puebla, al perseguirlo el Ejército Mexicano de Oriente el **Sexto** va dos km. a la vanguardia de las tropas republicanas. Y al retirarse el Ejército Mexicano de Orizaba hacia la cd. de Puebla -después de su desastrosa derrota del 14 de junio de 1862 en el cerro del Borrego- el **Sexto** va protegiendo la retaguardia del mismo, dos km. atrás).

**17 de mayo de 1862 en Barranca Seca, Orizaba, Veracruz.** Luego de su derrota del 5 de mayo en Puebla, el ejército francés retrocede hacia Orizaba. Conociendo su desmoralización y vulnerabilidad, el Gral. Ignacio Zaragoza trata de organizar una rápida persecución para liquidarlo. Sin embargo esto no es posible, debido a que el Ejército Mexicano de Oriente se encuentra paralizado por la más absoluta carencia de todo tipo de recursos: comida para sus tropas, armas y equipo apropiado, transporte, fuerzas especiales y con experiencia, abrigos para protegerse del frío y la lluvia. Ni siquiera hay dinero para pagarle a la tropa un día de salario y que ellos compren lo que necesitan; las carencias dan lugar a muchas desertiones. La mayoría de los habitantes de la cd. de Puebla y poblaciones aledañas se niegan a cooperar con el Ejército de Oriente. En cambio el ejército francés no carece de guías, de informes, de comida ni de transportes debido a que -por instrucciones de los curas católicos- muchos habitantes de la entidad poblana se los están enviando, o vendiéndoselos a precios exorbitantes. Esta actitud de la mayor parte de los habitantes de la cd. de Puebla hace que el 9 de mayo el Gral. Ignacio Zaragoza declare, exasperado: ¡Qué bueno sería quemar Puebla! Es en este contexto que se producen las derrotas mexicanas de Barranca Seca y del Cerro del Borrego, en las inmediaciones de Orizaba. El día 17 de mayo el derrotado y desmoralizado ejército francés llega a Orizaba. Ese mismo día 2 500 mexicanos que colaboran con los franceses, comandados por el Gral. Leonardo Márquez, empiezan a pasar por la *Barranca Seca* (sitio ubicado a 15 km. de Orizaba, y que separa la hacienda de Tecamalucan de Acultzingo), provenientes de Tehuacán, y pretenden unirse a los franceses. Pero a las 3 de la tarde el general republicano Santiago Tapia logra interceptar el paso entre Tecamalucan y Acultzingo con 500 jinetes y mil 500 infantes patriotas. Durante el combate varios batallones republicanos logran pasar la barranca seca (del lado de Tecamalucan) y cortan la columna traidora en dos partes, quedando ésta impedida de pasar la mayor parte de sus

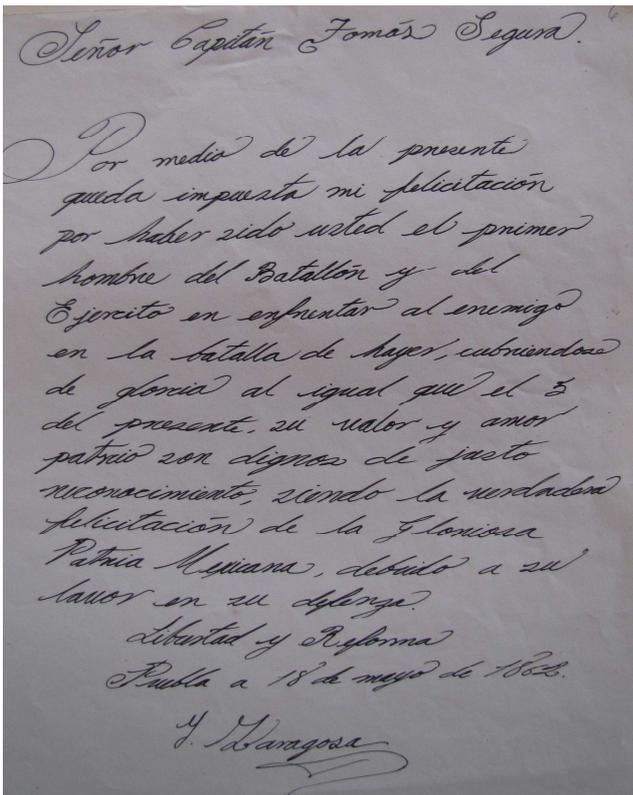
efectivos los cuales están a punto de sufrir una desastrosa derrota. Sin embargo, en este momento llegan por el camino de Orizaba 500 soldados del 99º batallón francés y entre ambas fuerzas les propinan un importante descalabro a los republicanos, sufriendo éstos 100 muertos, 200 heridos y 600 prisioneros, y dispersándose. Los franco-traidores pierden 200 hombres; entre ellos 2 muertos y 26 heridos franceses. En esta batalla actuó el **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla** sufriendo severas bajas. Nuevamente el Capitán Tomás Segura, acompañado por el Capitán Juan Crisóstomo Bonilla, fue el primer soldado del ejército mexicano en salir a hacerle frente al enemigo, por lo cual recibió del propio Gral. Ignacio Zaragoza un reconocimiento escrito.



Barranca Seca (mes de mayo). Al fondo, el camino bordeado de árboles es el actual pueblo de Tecamalucan. En medio, las dos filas de árboles señalan el lugar de la barranca, que no es profunda (Imagen digital).



Puente de Barranca Seca (mes de agosto). Hacia la izquierda está Tecamalucan, y hacia la derecha Acultzingo (Imagen digital).



Reconocimiento que el Gral. Ignacio Zaragoza le extiende al Cptn. Tomás Segura, por haber sido el primer soldado del Ejército de Oriente en hacerle frente al enemigo durante la batalla del 17 de mayo de 1862 en Barranca Seca, cerca de Orizaba. Cd. de Puebla, 18 de mayo de 1862. AHPFMB, (C. 2, Exp. 39, f. 6) (Imagen digital).

#### 14 de junio de 1862 en el Cerro del Borrego, Orizaba.

Para el 12 de junio el Ejército de Oriente todavía no cuenta con el abasto necesario. Este mismo día el Gral. Ignacio Zaragoza le ha ordenado al Gral. Jesús González Ortega que por la tarde con su División, de más de mil hombres de Zacatecas y Durango, ocupe la parte baja del cerro del Borrego -sin que los invasores se den cuenta- y que muy temprano por la mañana del día 13 ataque a los franceses, los cuales se encuentran acampados en la alameda de Orizaba, y que los haga huir hacia la garita de la Angostura donde el mismo Zaragoza a la cabeza del resto del Ejército de Oriente los estará esperando, y de este modo tomados entre ambas fuerzas los franceses serán liquidados. Sin embargo, (1) sin que el Gral. Zaragoza sepa a tiempo qué sucede el Gral. Jesús González Ortega empieza a ocupar su posición hasta el 13 por la tarde, y (2) una mujer indígena mexicana les delata a los franceses el movimiento de la División de González Ortega. Entonces el comandante francés envía en las oscuras horas de la madrugada del 14 dos audaces Compañías (menos de 200 hombres) cuyos hombres en la oscuridad sorprenden y desalojan a la fuerza mexicana de su ventajosa posición, debido a que los guardias nocturnos republicanos se quedaron dormidos; estas tropas bisoñas, terminan dispersándose. El Gral. Zaragoza, que desde el 13 por la mañana se encontraba a mil quinientos metros de la Garita de la Angostura (en el Ingenio) en compañía del resto del Ejército de Oriente aguardando el ataque de la fuerza de González Ortega, permaneció sin saber qué pasaba, hasta que el 14 por la mañana los dispersos del Gral. González Ortega lo enteran. De este modo el Ejército Mexicano de Oriente sufre 400

bajas entre muertos y heridos, y se desvanece la gran oportunidad de desalojar rápidamente al ejército francés del territorio mexicano. Debido a sus críticas circunstancias económicas -a lo que se suma la repentina e inesperada muerte del propio

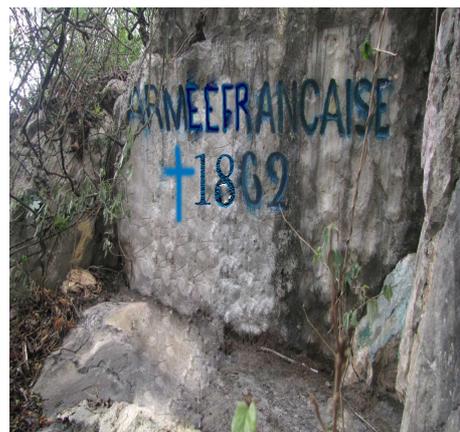
Ignacio Zaragoza, por tifo, el 8 de septiembre de 1862- el Ejército Mexicano ya no hace otro intento por desalojar a los franceses. El **Sexto** se encontraba con las demás fuerzas del Gral. Ignacio Zaragoza esperando la señal para entrar en acción. El Corl. Lauro Luna en sus Memorias se refiere a este episodio como "la fatalidad del cerro del Borrego". El ejército francés permanecerá en Orizaba nueve meses en espera de sus refuerzos.



Maqueta del valle de Orizaba. De derecha a izquierda: (1) Camino en las Cumbres de Acultzingo, (2) Poblado Acultzingo, (3) Hacienda de San Diego, (4) Puente de Barranca Seca, (5) Hacienda de Tecamalucan, (6) El Ingenio, (7) Garita de la Angostura, (8) Cerro del Borrego, (9) Alameda de Orizaba, y (10) Volcán Pico de Orizaba. Maqueta elaborada por el pintor José Luís Ruiz. Museo Comunitario de Historia, Cd. Mendoza, Veracruz. (Imagen digital).



Orizaba, vista actual desde la parte baja del cerro del Borrego. En primer plano la alameda, donde instaló su cuartel el ejército francés. En segundo plano el palacio municipal actual (Imagen digital).



Letrero en el paseo del cerro del Borrego: **ARMEE FRANCAISE, 1862**. Esculpido en la piedra, con 4 cm. de ancho, 30 de altura y 2 de profundidad. Creemos que fue hecho por el ejército francés, o posteriormente por residentes franceses (Imagen digital). (Las letras **EE FR**, la **cruz** y los números **1** y **8** están reconstruidos con la computadora, debido a que al tomar la fotografía en frente había una virgen de piedra que obstruía la visión).

**El Sitio de la cd. de Puebla: 16 de marzo - 17 de mayo de 1863.** En Orizaba el ejército francés espera 9 meses la llegada de refuerzos; pero por la falta de recursos el Ejército Mexicano de Oriente no puede desalojarlos. Entonces ya reforzado,



Ataque de las tropas francesas al conjunto fuerte Iturbide-penitenciería de San Javier, durante el sitio marzo-mayo de 1863. Cuadro del Museo Nacional de las Intervenciones, en la Cd. de México (Imagen digital).

con un ejército de 35 mil soldados (30 mil franceses, apoyados por 5 mil colaboracionistas mexicanos) el ejército francés le pone sitio a la cd. de Puebla, la cual es defendida por 22 mil soldados republicanos, logrando tomarla luego de 62 días de sangrientos combates. La fortuna es adversa a los republicanos por que en un grave error de imprevisión el Ejército de Oriente -comandado ahora por el Gral. Jesús González Ortega, el protagonista de la derrota en el cerro del Borrego- se queda sin parque y sin comida debido a que la población civil de la capital poblana -a la que también se tuvo que alimentar- había permanecido dentro de la ciudad. En la capitulación de los republicanos se acuerda que todos los jefes y oficiales del Ejército Mexicano de Oriente se entreguen como prisioneros, no obstante muchos escapan. Juan N. Méndez (disfrazado de clérigo y acompañado por Lauro Luna) logra escapar hacia Tetela de Ocampo para tratar de organizar la resistencia en las montañas de la Sierra Norte de Puebla.

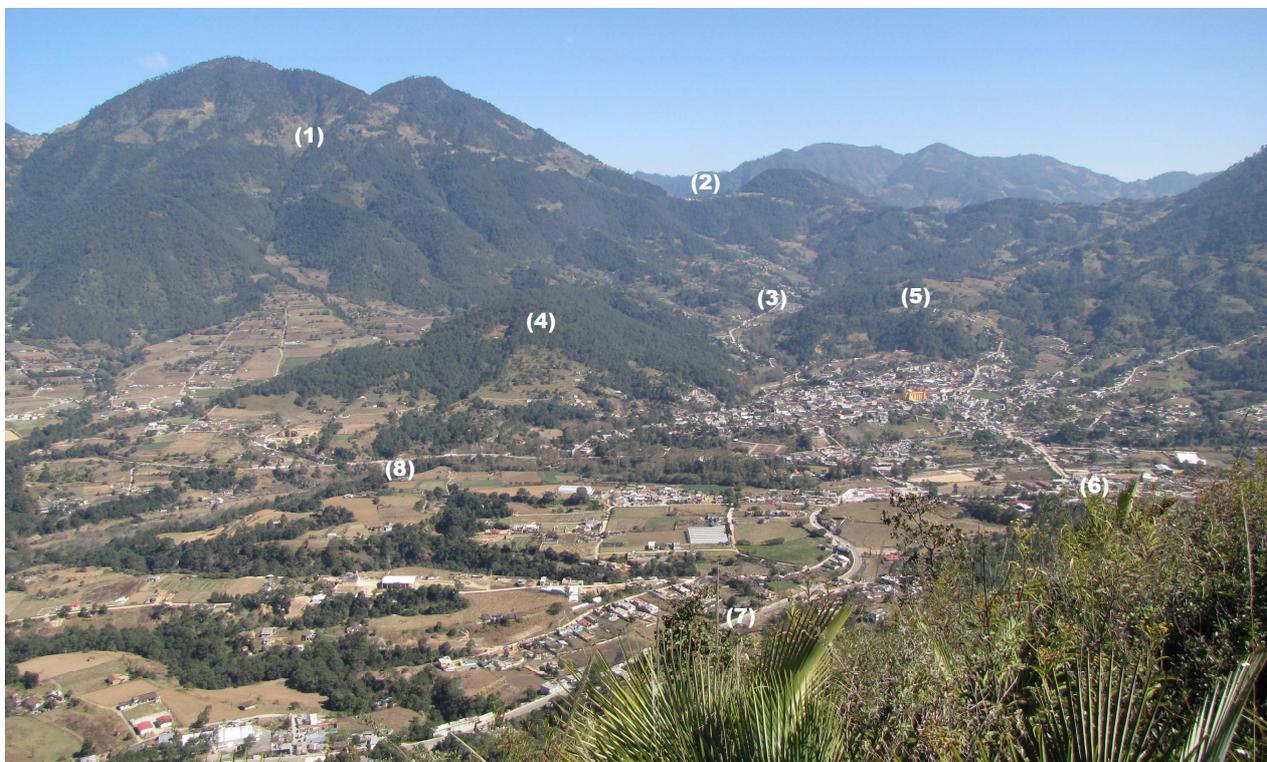
El **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla**, ya definido como **Batallón del Distrito de Tetela de Ocampo** a causa de que solamente está compuesto por milicianos de dicho municipio, no participa en la heroica defensa de la cd. de Puebla debido a que en Tetela prevalece como autoridad un grupo reaccionario opuesto a que el batallón salga a combatir fuera de la sierra; en su lugar diversos oficiales del **Batallón del Distrito de Tetela de Ocampo** forman un batallón llamado **Cazadores de la Montaña**, al cual se integran una parte de los milicianos del **Batallón del Distrito de Tetela de Ocampo**. Sin embargo el batallón **Cazadores de la Montaña** es refundido en el **1er. Batallón Activo de Puebla** antes del sitio, debido a que le quedaban menos de cien hombres. Con todo, diversos milicianos del **Batallón del Distrito de Tetela de Ocampo** participan en el heroico Sitio de Puebla incorporados a otros batallones de la misma entidad, los cuales forman parte de la Segunda División a cargo del Gral. Miguel Negrete. El 3 de mayo de 1863 la Segunda División del Ejército de Oriente rinde su informe de los muertos y heridos sufridos hasta dicho momento. Entre los heridos se halla el Teniente Antoni(n)o G. Esperón, miliciano que anteriormente había pertenecido al **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla**.

Luego de haber tomado la cd. de Puebla el ejército francés avanza hacia la cd. de México y la ocupa sin resistencia, y con el apoyo de sus bayonetas establece el II Imperio colocando como emperador al príncipe austriaco Maximiliano de Habsburgo, un títere de Napoleón III. Entonces empieza la ocupación del resto del territorio mexicano por el ejército francés; no obstante empieza en diversas partes de México la guerra de resistencia al invasor. Una de las regiones en la cual se resiste por dos años y medio más es la Sierra Norte de Puebla, donde una parte de las fuerzas de Zacatlán, el **Batallón del Distrito de Tetela de Ocampo**, el Batallón de Xochiapulco, 200 milicianos de Cuahuític, y una *Compañía* formada por milicianos de las poblaciones de alrededor de la *Villa de Zacapoaxtla* resisten, hasta que finalmente las fuerzas republicanas que operan en el norte de los Estados de Puebla y Veracruz se rinden en la capitulación firmada el 15 de enero de 1866 en Aguadulce, cerca de Papantla, Veracruz.

**Invasión de Tetela de Ocampo por el ejército imperial, el 19 de febrero de 1865.** Tetela, agobiada por los diarios combates que por más de veinte meses venía sosteniendo, sufre el asalto sorpresivo de 800 traidores de Chignahuapan, Aquixtla, Tlaxco y rancherías de Ixtacamastitlán los cuales saquean, destruyen y queman las casas. En vista de que el **Batallón del Distrito de Tetela de Ocampo** se encuentra disperso en diversos puntos de la sierra, en la plaza de Tetela sólo se hallan 100 milicianos. Pero 50 de éstos son de la escolta personal del Gral. Fernando María Ortega, Gobernador y Comandante Militar del Estado de Puebla, los cuales en medio del combate se retiran hacia Zacatlán. Temiendo ser envueltos si el total de la fuerza de Tetela regresa, la fuerza imperial se retira rápidamente. Con los 50 milicianos de la 4ª *Compañía* del **Batallón de Tetela**, Juan N. Méndez forma una línea de tiradores y va batiendo a los imperiales hasta Tonalapa.

Este ataque a Tetela de Ocampo forma parte de una importante ofensiva general en la Sierra Norte de Puebla por parte de las fuerzas imperiales. Es en este contexto que las fuerzas republicanas que en el Distrito de Huauchinango y en una parte del Distrito de Zacatlán encabeza el Gral. Rafael Cravioto el 30 de marzo de 1865 se rinden y se adhieren al Imperio, cuando aún el Gral. Cravioto contaba con suficientes elementos de guerra para continuar la lucha de resistencia. Pero además, como prueba de la sinceridad de sus intenciones hacia el Imperio, con el argumento de que teme ser atacado y de no contar con material de guerra suficiente, Cravioto le solicita a Juan N. Méndez una parte de su arsenal y luego de obtenerlo lo entrega a los franceses. Después de esta acción las fuerzas republicanas que con grandes sacrificios aun se sostenían en Zacatlán y Ahuacatlán se ven obligadas a rendirse (y al poco tiempo también lo tendrán que hacer Tetela de Ocampo, Xochiapulco, Cuahuíctic y las pequeñas poblaciones de alrededor de la *Villa de Zacapoaxtla*. Lauro Luna en sus *Memorias* llama a este episodio "la traición de Huauchinango".

**Ocupación definitiva de Tetela de Ocampo por el ejército imperial, el 16 de julio de 1865.** Tetela nuevamente es sorprendida y atacada por más de tres mil traidores (de Aquixtla, Chignahuapan, Tlaxco, Huamantla, rancherías de Ixtacamastitlán, Santa Catarina, San Mateo, San Baltazar, Cuacuila, Tenango y Xaltatempa) y austriacos, que penetran por los cuatro puntos de entrada a la población, los cuales aun se conocen: por el camino de San Nicolás en el norte, por el de Zitalcuautla y Capuluaque en el oriente, por el de la Cañada en el sur, y por el de Chignahuapan en el poniente. Únicamente se encuentran en la plaza 400 milicianos del **Batallón del Distrito de Tetela** (al mando del Gral. Juan N. Méndez) y 200 de Cuahuíctic (éstos al mando del Coronel Dionicio Leal): 600 en total. Empieza la lucha, pero viendo que es imposible salir airosos de este ataque los republicanos deciden evacuar la plaza saliendo hacia el oriente, por el camino que va entre los cerritos Tiopan y Altamira, hasta llegar a la cumbre de Moragco; son tres kilómetros en subida. Su objetivo es esperar a la fuerza de Xochiapulco para unirse a ella y tal vez contraatacar. La subida es penosa ya que son perseguidos por miles; además son recibidos a balazos por los hombres de la columna que entró por ese camino. Juan N. Méndez cae del caballo y apenas logra escapar. Sus hombres lo creían muerto y estaban desolados, pero al verlo reaparecer se llenan de júbilo pues lo consideran "el alma de los patriotas" de la sierra. El contraataque republicano nunca se lleva a cabo debido a que al mismo tiempo las fuerzas de Xochiapulco, Cuahuíctic y poblaciones de alrededor de la *Villa de Zacapoaxtla* habían sido desalojadas. Los imperiales se apoderan definitivamente de Tetela de Ocampo y consiguen desalojar de su propio poblado al **Batallón del Distrito de Tetela**; después se dedican a destruir, saquear y quemar las casas. En adelante y por un tiempo las mujeres y los niños vagarán por la sierra junto a los milicianos, sin refugio y sin comida; pero nadie se entristece ni se queja por la destrucción de sus hogares, y al contrario exigen la guerra contra los invasores y sus colaboradores "para vengar el ultraje a la patria".



Tetela de Ocampo en la actualidad. (1) Cerro el Zotolo, (2) Moragco, (3) Camino hacia Capuluaque y Zitalcuautla, (4) Cerrito Tiopan, (5) Cerrito Altamira, (6) Camino de la Cañada, (7) Camino de Chignahuapan y (8) Camino de San Nicolás (Imagen digital).

Luego de ser derrotados y desalojados de sus propias poblaciones tanto las últimas fuerzas republicanas que aun luchaban en el Distrito de Zacatlán como el **Batallón del Distrito de Tetela**, sus comandantes acuerdan dividirse en dos partes: Juan N. Méndez y Ramón Márquez Galindo, encabezando respectivamente a una **Compañía de Tetela** y a una *Compañía* de Zacatlán, se van a continuar la lucha hacia la región de Papantla, Veracruz, junto con las fuerzas de Papantla y Tuxpan. Y Juan Francisco Lucas y Juan Crisóstomo Bonilla encabezando a la mayor parte del **Batallón del Distrito de Tetela**, al Batallón de Xochiapulco, a los 200 hombres de Cuahuític y a los milicianos de las pequeñas poblaciones de alrededor de la **Villa de Zacapoaxtla** se quedan a combatir en las montañas de la Sierra Norte de Puebla y para proteger a los ancianos, mujeres y niños de sus poblaciones, los cuales vagan junto a ellos por la serranía.

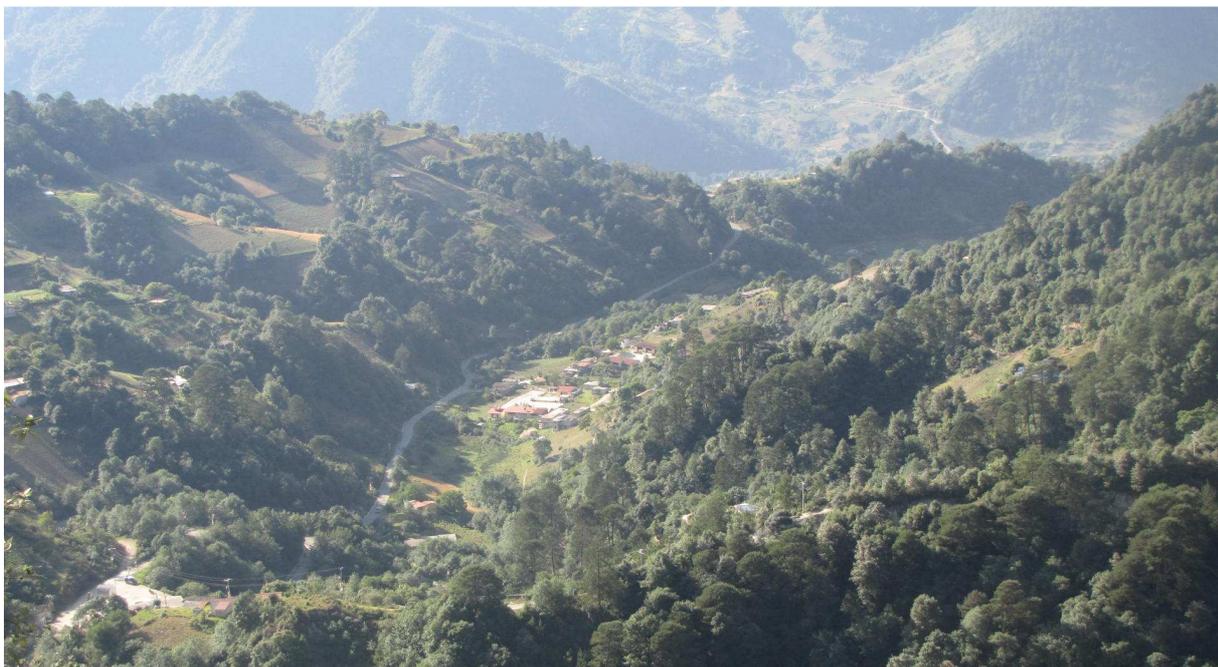
**Batalla de Los Naranjos, Espinal, Veracruz. Septiembre y mitad de Octubre de 1865.** A ambos lados del río Espinal (río Necaxa-Tecolutla), en territorio veracruzano, en el sitio entonces denominado *Paso de Los Naranjos* (a un km. del actual poblado de Comalteco, Veracruz), una fuerza imperial procedente de Zacapoaxtla se encuentra del lado que mira hacia el Estado de Puebla queriendo cruzar el grande río -que en este sitio es bajo- para apoderarse de Papantla. Y del lado que mira hacia el Estado de Veracruz, bajo el mando de los Grals. Vicente Lara y Juan N. Méndez, se encuentran los



*Los Naranjos en la actualidad. Del lado derecho del río se encuentra el camino hacia el Estado de Puebla (Imagen digital).*

republicanos defendiendo el paso, luchando y sufriendo el agobiante calor y el mortífero paludismo, con escasa comida, sin medicinas y a la intemperie. Todos enferman y muchos mueren, pero pesar de sus penosas condiciones deciden permanecer en sus puestos y morir antes que dejar de cumplir su deber para con la patria. Del lado de los imperiales también se sufren las inclemencias, pero éstos cuentan con médicos, comida y dinero. No obstante, al ver los imperiales que les será imposible vencer la heroica resistencia de los patriotas deciden regresar a su cuartel en la **Villa de Zacapoaxtla**, donde cuentan con el apoyo de dichos habitantes.

**Batalla de Tzontecomapan, Tetela de Ocampo, Puebla, el 20 de octubre de 1865.** En la hacienda de Taxcantla son informados Juan Francisco Lucas y Juan Crisóstomo Bonilla de que una columna bien equipada de mil 300 traidores y austriacos que viene de Cuautempan hacia Ometepetl (vía Atehuacpan, Mexcaltitan y Taxco) se va a unir a los imperiales de Zacapoaxtla, para destruir entre ambas fuerzas a los patriotas donde los alcancen; pues debido a la delación del traidor Matías Franco los imperiales creen que los republicanos van de huida por el camino de Jonotla rumbo a Papantla. Juan Francisco Lucas y Juan Crisóstomo Bonilla, encabezando a 600 milicianos hambrientos los cuales ya sólo cuentan con 5 tiros cada uno, les tienden una emboscada en la cumbre de Tzontecomapan, a 2 250 m. s.n.d.m. (entre Ometepetl y Taxco). Se trata de un camino de 1.5 km. de extensión, entre dos cerros, y que en aquel tiempo estaba cubierto por bosque cerrado. Los patriotas sorprenden y les disparan a los imperiales solamente una vez desde la parte elevada de ambos flancos y después los masacran con piedras, palos y machetes. Desconcertados por la sorpresa, por lo cerrado del oscuro bosque y por no poder ver desde donde les disparan los imperiales se disparan entre sí; sólo quedan vivos 20. Del lado republicano sólo hay tres muertos y cuatro heridos. Después de esta masacre, por varias semanas los imperiales de Zautla y Zacapoaxtla no se atreven a efectuar operaciones militares.



Cumbre de **Tzontecomapan** en la actualidad. El Gral. Juan F. Lucas bautizó el lugar con este nombre después de la batalla. Su nombre en náhuatl quiere decir *cabezas en el agua*, refiriéndose a los muertos en dicha batalla. El poblado data apenas de varias décadas. Entrevista en octubre del 2009 con los Srs. Eloy Rivera Contreras (Juez Propietario), Domingo López Galindo (Inspector) y Ascensión Posadas Guevara (ex Juez) (Imagen digital).

**Etapa final de la guerra.** Luego de que en enero de 1866 las últimas fuerzas republicanas que resistían en el norte de Veracruz y Puebla se rinden al ejército imperial, también en enero de 1866 Napoleón III toma la decisión de retirar de México sus 30 mil soldados, debido a que: **(1)** Luego de haber gastado enorme sumas del tesoro francés para acabar con la resistencia de los republicanos ésta no cesa, lo que además le ha acarreado Napoleón III una gran oposición al interior de Francia. **(2)** Habiendo terminado meses antes la guerra civil en los Estados Unidos de América (junio de 1865), el representante de este país en Europa ha amenazado a Napoleón III de que si no retira sus tropas de México ahora la guerra va a ser entre Francia y los norteamericanos; con la misma amenaza, pero ahora hacia Austria, el representante norteamericano impide el envío de miles de soldados austriacos los cuales iban a sustituir a los soldados franceses en México. Y **(3)**, es inminente una guerra entre Francia y Prusia (actual Alemania). Por otra parte, desde antes de 1866 Maximiliano había perdido el apoyo de la Iglesia Católica Mexicana debido a que había ratificado las Leyes de Reforma emitidas por el gobierno liberal juarista. Por todo lo anterior Maximiliano y los conservadores se han quedado solos, y cuentan solamente con el apoyo de varios miles de soldados austriacos y belgas. Lo anterior hace que en todo México resurja la resistencia de los patriotas, con la seguridad del triunfo.

Entre julio y agosto de 1866 las fuerzas de Guardia Nacional de Xochiapulco, Tetela y pequeñas poblaciones de alrededor de la **Villa de Zacapoaxtla** que habían resistido a la Intervención encabezadas por Juan N. Méndez, Juan C. Bonilla y Juan F. Lucas se pronuncian en favor de la república y ocupan las poblaciones de Tetela y Zacapoaxtla, y en unión de las fuerzas de Jalacingo, Veracruz, se apoderan de Teziutlán y de Libres. Además, luego de que en septiembre siguiente las tropas francesas desalojan Zacatlán y Tulancingo, las fuerzas que en Chignahuapan, Aquixtla, Ixtacamaxtitlán y Huauchinango antes habían apoyado al II Imperio se pronuncian en favor de la república; igual sucede con Zacapoaxtla, Tlatlahuqui, Zautla y San Juan de los Llanos. Entonces en todas las poblaciones de la Sierra Norte de Puebla se enlistan batallones de Guardia Nacional y se organizan tres brigadas, una de las cuales (al mando del Gral. Juan Francisco Lucas) junto con otras fuerzas del Ejército Mexicano participará en la toma de las poblaciones veracruzanas de Jalapa (11 de noviembre de 1866) y Perote (22 de noviembre de 1866).

**2 de abril de 1867. Sitio y toma de la cd. de Puebla por las fuerzas republicanas del Gral. Porfirio Díaz, Comandante del Ejército Republicano de Oriente.** Para febrero de 1867 el Ejército Mexicano de Oriente cuenta con 3 mil hombres, repartidos en dos divisiones de infantería y una de caballería. La Segunda División de infantería está comandada por el Gral. Juan N. Méndez y cuenta con tres Brigadas: la primera está bajo el mando del Gral. Ramón Márquez Galindo (e incluye al **Batallón del Distrito de Tetela de Ocampo** con Aquixtla, y al Batallón de Zacatlán con el Escuadrón de caballería de Chignahuapan), la segunda está bajo el mando del Gral. Juan Francisco Lucas y la tercera bajo el mando del Gral. Rafael Cravioto quien se acaba de reintegrar al bando republicano. El 8 de marzo se inicia el sitio de la cd. de Puebla por las fuerzas republicanas comandadas por el Gral. Porfirio Díaz. A los pocos días de iniciado este sitio, el Gral. Juan N.

Méndez es comisionado para salir hacia la cd. de Querétaro con una División formada por fuerzas del Ejército de Oriente y del Centro de México para apoyar a los ejércitos republicanos del centro, occidente y norte del país que tienen sitiados a Maximiliano de Habsburgo y sus fuerzas imperiales. Entonces, Juan N. Méndez parte hacia Querétaro llevándose con él a la Primera Brigada del Estado de Puebla comandada por el Gral. Ramón Márquez Galindo y en la cual van **Tetela de Ocampo** y Zacatlán, quedando al frente de la Segunda División de Oriente el Gral. Juan Crisóstomo Bonilla. Al iniciarse el sitio a la cd. de Puebla, los republicanos están escasos de hombres y de armamento y el poco parque y de mala calidad de que disponen se consume en los primeros días; tampoco cuentan con artillería de sitio. Los imperiales tienen ventaja sobre los republicanos por que son 5 mil (dos mil más que los republicanos) y están posesionados de la ciudad de Puebla, la cual cuenta con una formidable línea de trincheras y baluartes, y además están apoyados con 100 piezas de artillería, fusiles, municiones, alimentos y agua. La situación de los republicanos se torna crítica el 30 de marzo, al enterarse de que el general imperial Leonardo Márquez acaba de salir de la cd. de México en auxilio de la plaza de Puebla con 3 mil hombres y 18 piezas de artillería. Entonces el 1º de abril, en reunión de jefes, Porfirio Díaz decide el asalto inmediato a la plaza. A las 4 de la mañana del 2 de abril se escucha el toque de rebato en el templo de la Merced, acompañado del súbito resplandor de una gran fogata en el cerro de San Juan; es la señal de ataque para los patriotas. El ejército republicano, organizado en 13 columnas de asalto, penetra en la plaza para tomar las trincheras y los fortines aunque son recibidos por un nutrido fuego de artillería y fusilería. Al Gral. Juan Crisóstomo Bonilla, a la cabeza de 300 milicianos de Xochiapulco y Cuahuáctic (de la Brigada del Gral. Lucas) le corresponde tomar la trinchera del costado de San Agustín. La columna de Bonilla entra por la calle de Tecalli y penetra hasta la trinchera que está en la calle de Victoria siendo recibida a quemarropa por una tremenda descarga de artillería y fusilería, a pesar de lo cual logran tomar el parapeto peleando a la bayoneta. Continúan a paso de carga y llegan hasta la plaza, aunque son recibidos por fuego nutrido desde el Palacio de Gobierno, la torre de la catedral y



Toma de la cd. de Puebla por el ejército republicano comandado por el Gral. Porfirio Díaz, el 2 de abril de 1867. Rodeando la catedral se puede observar a los milicianos indígenas de Xochiapulco y Cuahuáctic (Imagen digital. MARÍN TAMAYO, Fausto. 1962).

poco después desde las calles de Guevara. El momento es peligroso para la columna de Bonilla pues los parapetos por los cuales atravesó su temeraria fuerza ya han sido recuperados por los imperiales y su columna ha quedado aislada del resto de la fuerza republicana; además de que el parque se les está acabando. Entonces Bonilla le ordena al oficial xochiapulquense Irineo Reyes que con un pequeño grupo de voluntarios de Xochiapulco y Cuahuáctic se abra paso entre los disparos y golpes de bayoneta del enemigo, penetre hasta la torre de la catedral y eche al vuelo las campanas en señal de victoria. El temerario grupo cumple la orden; esto les hace creer a los imperiales que la plaza ha caído en manos republicanas y que han sido derrotados, por lo que bajan las armas y dejan de luchar. La columna de Juan Crisóstomo Bonilla es la primera fuerza republicana en llegar hasta la plaza y tomarla, habiendo sufrido tan sólo 5 muertos y 8 heridos.

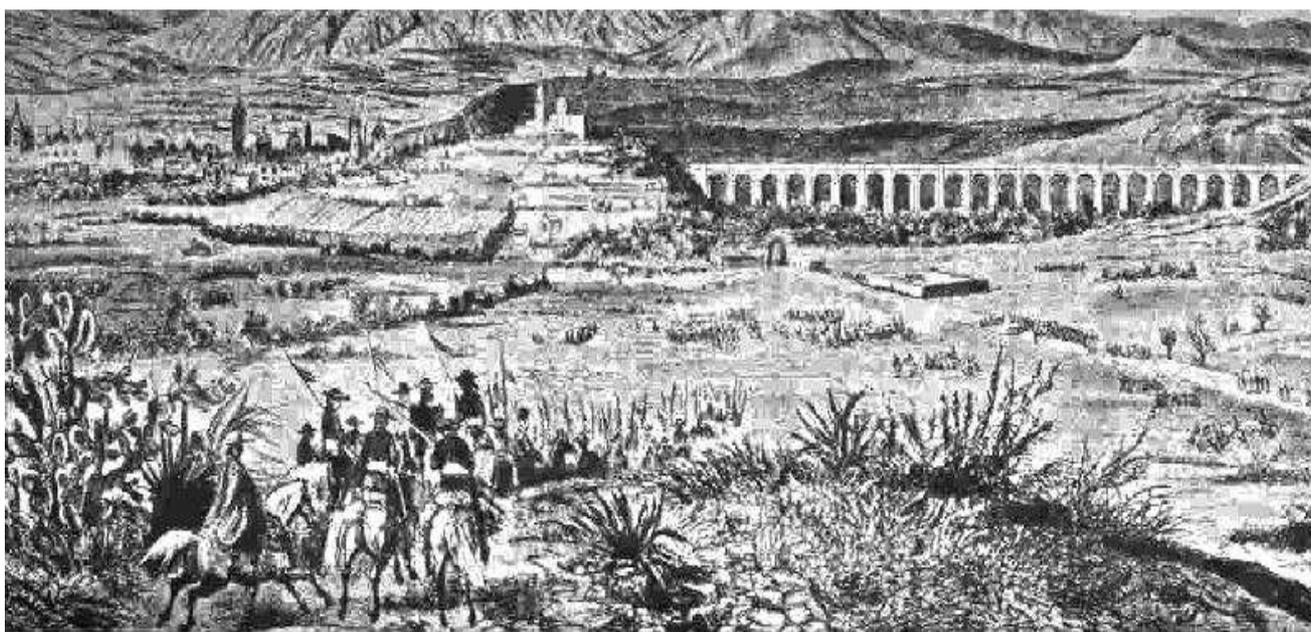


Placa que conmemora la acción del Gral. Juan Crisóstomo Bonilla durante la batalla del 2 de abril de 1867. Ésta se encuentra en la esquina de las actuales calles 3 Poniente y 16 de Septiembre, en el centro histórico de la cd. de Puebla (Imagen digital).

**El sitio de Querétaro.** El 13 de febrero de 1867 Maximiliano de Habsburgo sale de la cd. de México con dirección a Querétaro a donde llega el 19 siguiente, y con su ejército imperial de 9 mil hombres y 32 piezas de artillería se prepara para resistir al ejército republicano -el cual cuenta con fuerzas del centro, occidente y norte del país y que está comandado por el Gral. Mariano Escobedo-, el cual no obstante ser claramente mayor carece de suficientes armas, municiones y alimentos. El 14 de marzo da comienzo el sitio. El 23 siguiente llega a Querétaro el Gral. Juan N. Méndez al frente de una división republicana de 4 mil hombres provenientes de los Estados de México, Puebla y Guerrero. En cuanto a la fuerza del Estado de Puebla, ya dijimos que se trata de la Brigada del Gral. Ramón Márquez Galindo en la cual van el **Batallón de Tetela** con Aquixtla y el Batallón de Zacatlán con el Escuadrón de caballería de Chignahuapan. El 24 de marzo los republicanos desencadenan un poderoso ataque a **la Casa Blanca**, en la línea del **cerro del Simatario**, en el que fracasan y pierden mil hombres. En esta ofensiva frustrada participa la Brigada de Puebla, sobresaliendo la actuación del Escuadrón de caballería de Chignahuapan por su valentía y destreza. Las novedades que tuvo el **Batallón del Distrito de Tetela de Ocampo** en este día fueron 2 heridos de la 3ª *Compañía*. El 26 de marzo muere en combate el 2º Ayudante del **Batallón de Tetela**, Cap. José María Rivera. El 1º de abril a las 4 de la mañana una columna de 4 mil imperiales comandados por el Gral. Miguel Miramón ataca de manera audaz las fortificaciones de **San Sebastián** para capturar pertrechos, principalmente alimentos, de los cuales carecen. La víspera del día 1º de abril el Gral. Jerónimo Treviño había dejado al Gral. Juan N. Méndez como encargado de la línea del **cerro de San Sebastián**. En las altas horas de la noche Méndez notó mucho movimiento entre los imperiales de la plaza, y comprendiendo que el enemigo daría en la madrugada un rudo ataque sobre alguno de los puntos de la línea lo mandó avisar rápidamente al cuartel general, y también mandó revisar la artillería del **cerro de San Sebastián**. El ataque es sangriento y reñido, con muchos muertos y prisioneros de ambas partes, pero al final los imperiales fueron rechazados.

El 25 de abril de 1867 el Gral. Juan N. Méndez recibe la orden de encargarse del gobierno del Estado de Puebla y se separa de Querétaro con su Estado Mayor. La Brigada del Estado de Puebla queda a disposición del Gral. Mariano Escobedo. El 3 de mayo por la mañana una fuerza imperial encabezada por el Gral. Miguel Miramón ataca con audacia y fuerza la línea del **cerro de San Gregorio y el campo santo**, en la que se ubica la Brigada de Puebla, arrollando todo lo que encuentra a su paso hasta trepar en los cerros. Pero el rápido auxilio que reciben los republicanos de sus reservas les permite recobrar los puntos perdidos y hacer que el enemigo retroceda a la plaza. En este combate son heridos el Tte. Coronel del Batallón de Tetela José María Bonilla (de Aquixtla) y el Sargento 1º de la 3ª *Compañía*, Dolores López. Muertos 3 soldados de la 4ª *Compañía* (de Aquixtla), y prisionero el Teniente de la 3ª *Compañía* Vicente A. Bonilla.

El 15 de mayo de 1867 Maximiliano de Habsburgo se rinde y entrega la plaza de Querétaro al ejército republicano. Dos días después la Brigada del Estado de Puebla sale hacia la cd. de México para colaborar en el sitio a las fuerzas imperiales comandadas por el Gral. Leonardo Márquez. En sus *Memorias*, el Corl. Lauro Luna manifiesta que desde que la División de Juan N. Méndez llegó a Querétaro no hubo día en que no se luchara. Igualmente Luna manifiesta que a pesar de su triunfo el ejército republicano sufrió muchas bajas debido a que no obstante que en ese momento ya el país entero estaba por la patria, faltaron todo tipo de recursos para socorrer a la tropa por lo cual todos los cuerpos sufrieron gran cantidad de bajas, incluso por hambre.



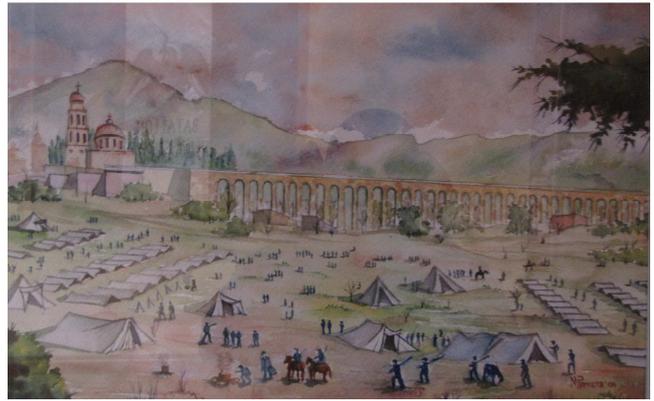
Soldados republicanos observan el campo de batalla desde la falda oriental del cerro el Cimatario, durante el Sitio de Querétaro marzo-mayo 1867. Arriba, de izquierda a derecha, se ve la ciudad de Querétaro, luego el convento de la Cruz y por último el acueducto (Imagen propiedad del *Museo de la Restauración de la República*, de la cd. de Querétaro).



Maqueta de la cd. de Querétaro durante el sitio impuesto por el ejército republicano al ejército imperial, entre marzo-mayo de 1867. En rojo las fuerzas republicanas, y en amarillo las imperiales. (1) La Casa Blanca. (2) Línea en las faldas del cerro El Cimatario. (3) Línea del cerro de San Sebastián. (4) Línea del cerro de San Gregorio y el Campo Santo. (5) Cerro de las Campanas. (6) Río Querétaro. (7) Acueducto. (8) Hacienda de Callejas. El espacio que por entonces ocupaba el cuadrante principal de la cd. de Querétaro era de, aproximadamente, 5 km. en la parte más larga (oriente-poniente) y 2 ½ km. en la parte ancha (norte-sur). *Museo de la Restauración de la República*, cd. de Querétaro (Imagen digital).



Vista actual del Cerro El Cimatario, desde San José el Alto, en la cd. de Querétaro. Una batalla importante se libró en las faldas del cerro. Actualmente casi todos estos lugares están cubiertos de viviendas, debido al impresionante crecimiento poblacional que ha experimentado la ciudad en las últimas décadas (Imagen digital).



Campamento militar republicano en las afueras de la cd. de Querétaro. Arriba se ve el acueducto y a la izquierda el convento de La Cruz. Cuadro en el Museo de la Restauración de la República, cd. de Querétaro (Imagen digital).

**El sitio de la cd. de México.** Luego de que el 4 de abril de 1867 concluye la toma de la cd. de Puebla, el Ejército republicano de Oriente marcha al encuentro de la fuerza imperial que al mando del Gral. Leonardo Márquez había salido de la cd. de México los últimos días de marzo, para auxiliar a la plaza de Puebla, dándole alcance entre el 9 y el 10 de abril -en su huida de regreso hacia el Valle de México- en la Hacienda de San Lorenzo, en los llanos de Tlaxcala, y destruyéndola. El 12 de abril el Ejército de Oriente llega hasta cerca la cd. de México en persecución del maltrecho ejército de Leonardo Márquez, y da inicio el sitio. El 17 de mayo la Brigada del Gral. Ramón Márquez Galindo marcha desde la cd. de Querétaro hacia la cd. de México, junto con la División que manda el Gral. Ramón Corona, para completar el sitio de la capital del país. La Brigada del Gral. Ramón Márquez Galindo se reincorpora a su División, la Segunda de Puebla. Llegados a la cd. de México, en la Villa de Guadalupe la 2ª División pasa a ocupar la línea avanzada de Peralvillo; pero al tercer día es enviada a Chapultepec para ocupar "la línea avanzada de la Casa Colorada y calzada que se llamó de la Emperatriz". El 14 de junio el **Batallón de Tetela de Ocampo** con Aquixtla, que es parte de la 2ª División, participa en una batalla en Tacubaya. En estos puntos permanece la Brigada de Puebla hasta la ocupación total de la ciudad de México por las fuerzas republicanas, el cual se efectuó el 21 de junio de 1867.

La guerra contra el II Imperio había terminado con el triunfo de las armas republicanas. Maximiliano y dos de los principales generales mexicanos que colaboraron con él, Miguel Miramón y Tomás Mejía, habían sido fusilados el 19 de junio en el cerro de las Campanas, Querétaro. El Presidente Benito Juárez hace su entrada triunfal en la cd. de México el 15 de julio de 1867.



Fusilamiento de Maximiliano de Habsburgo y sus generales Miguel Miramón y Tomás Mejía, en el cerro de las Campanas. En realidad, Maximiliano estuvo ubicado a la derecha del pelotón de fusilamiento y el Gral. Miguel Miramón en el centro. Muchas imágenes de dicho acontecimiento incurrir en este error (Imagen de Internet. Google).



El cerro de las Campanas a principios del siglo XX (en realidad se trata de una colina de 550 m. de diámetro por 50 m. de altura). Entre 1900 y 1901 el gobierno austriaco construyó una capilla en el sitio donde murió fusilado Maximiliano de Habsburgo. Actualmente es un hermoso parque recreativo, con una estatua monumental del Presidente Benito Juárez y un museo histórico en la cima (Imagen digital de un cuadro fotográfico del Museo de la Restauración de la República, en la cd. de Querétaro).

El **Batallón del Distrito de Tetela de Ocampo** regresa a su población el 6 de julio de 1867. Durante la guerra de Intervención Francesa el **Batallón del Distrito de Tetela de Ocampo** participó en 84 batallas, y Tetela quedó muy destruida por la acción de las fuerzas imperiales. Incluida la guerra de Reforma, el **Batallón del Distrito de Tetela de Ocampo** sufrió 87 muertos y 51 heridos y su principal comandante, el Gral Juan N. Méndez, se vio obligado a vender tres fincas rústicas propiedad municipal de Tetela para el sostenimiento del batallón.

## 5. TETELA DE OCAMPO DESPUÉS DE LA GUERRA DE INTERVENCIÓN FRANCESA. LA REPÚBLICA RESTAURADA.

Al terminar la guerra de Intervención Francesa todos los mexicanos esperaban que al fin llegara la paz, después de casi 57 años de guerras continuas desde que en 1810 se iniciara la guerra de Independencia. Pero faltaba una más. Eliminados de la escena política tanto los franceses como el partido reaccionario, faltaba ver qué grupos al interior del partido liberal se quedarían en el poder para gobernar México. Ahora, los principales integrantes del partido liberal lucharán entre sí por la presidencia de la república, por las gubernaturas de los Estados, por las diputaciones federales y estatales, y por las jefaturas políticas distritales. Porfirio Díaz se enfrentará a Benito Juárez por la Presidencia de la República, y Juan N. Méndez se enfrentará a Rafael J. García e Ignacio Romero Vargas por la gubernatura del Estado de Puebla. Sin embargo, con ellos arrastrarán a sus propias poblaciones a otros 9 años de guerra civil.

Desde un año antes de la caída del II Imperio, en agosto de 1866, se hace evidente la pugna al interior del partido liberal por la presidencia de la república, entre el bando de Porfirio Díaz y el de Benito Juárez. En vista de que Juan N. Méndez apoya a Porfirio Díaz, a pesar de que es Méndez quien encabeza y coordina el resurgimiento de la lucha militar en la mayor parte de las poblaciones serranas en contra del desahuciado Imperio, en agosto de 1866 el Presidente Juárez impone como Gobernador y Comandante Militar del Estado de Puebla a un civil que es aliado suyo, el periodista Rafael J. García. En abril de 1867 Porfirio Díaz, en su calidad de comandante del Ejército de Oriente, remueve a Rafael J. García de la gubernatura y reimpone a Juan N. Méndez. Pero en septiembre de 1867 Juárez, en uso arbitrario de las facultades extraordinarias que el Congreso Nacional le concediera en mayo de 1863 mientras durara la guerra, ordena la destitución de Juan N. Méndez y en su lugar reimpone a Rafael J. García, por haberse Méndez negado a publicar la convocatoria a elecciones emitida por Juárez en agosto anterior debido a que ésta contenía evidentes violaciones a la Constitución de 1857. Pero el Presidente Benito Juárez fue más lejos: en enero de 1868, luego de que Juan N. Méndez ganara limpia y claramente la elección para Gobernador del Estado de Puebla, por medio de una descarada maniobra política hace que el Congreso del Estado -encabezado por el diputado Ignacio Romero Vargas- despoje a Méndez de la gubernatura y le de el triunfo a Rafael J. García.

De esta manera el *Benemérito* -máximo héroe de la república y de las instituciones democráticas, quien había llegado al poder tras combatir por más de 15 años primero a la dictadura y tiranía de Antonio López de Santa Anna, luego a la impuesta dictadura militar conservadora de Félix Zuloága-Miguel Miramón y por último a la monarquía impuesta por las bayonetas francesas- ahora se convertirá él mismo en un dictador y tirano que impondrá gobernadores y diputados que favorezcan sus políticas y que le permitan continuar indefinidamente en la presidencia, sin importarle que el país se siga destruyendo y ensangrentando. Sólo la muerte repentina e inesperada impedirá que el gran *Patricio* continúe reeligiéndose indefinidamente en la presidencia.



Gobernador Rafael J. García (Imagen digital. CORDERO Y BERNAL, Rigoberto. 2002).



Presidente Benito Juárez García (Imagen de Internet. Google).



Dip. Ignacio Romero Vargas (Imagen digital de una fotografía del Museo *Los Tres Juanes*, en Tetela de Ocampo, Puebla).



Gral. Porfirio Díaz (THOMSON-LAFRANCE, 1999).



Gral. Juan N. Méndez (THOMSON-LAFRANCE, 1999).

**Primera sublevación de los distritos de la Sierra Norte de Puebla en contra de los gobiernos estatal y federal.** El despojo de la gubernatura a Juan N. Méndez provoca que a partir de febrero de 1868 se subleven contra el gobierno estatal diversas poblaciones de los Distritos de Teziutlán, Tlatlahuqui, Zacapoaxtla (ésta con Xochiapulco), Tetela y Zacatlán (éste con Chignahuapan), encabezadas por los generales Juan N. Méndez, Ramón Márquez Galindo, Juan Francisco Lucas y Juan Crisóstomo Bonilla. En los distritos mencionados se enlistan los batallones de Guardia Nacional, incluido el **Batallón del Distrito de Tetela de Ocampo**. En junio siguiente el cuartel de los sublevados de la sierra se establece en Xochiapulco. También en junio las tropas de la Segunda División del ejército federal invaden las poblaciones sublevadas de la sierra y como represalia por su apoyo a Juan N. Méndez las destruyen incendiando las casas y edificios públicos, robándolos y además tomando *de leva* a los ciudadanos. Entre agosto y septiembre de 1868 Tetela es salvajemente atacada y destruida dos veces por fuerzas del ejército federal; una de ellas por las del general huauchinanguense Rafael Cravioto con quien Méndez había tenido fuertes diferencias políticas desde la guerra de Reforma. Es decir, la actitud de la tropa craviotista tiene sabor a venganza. Todo termina a fines de septiembre de 1868 con la derrota de los sublevados. Tetela y Zacatlán quedan muy destruidos; Xochiapulco -cuartel de los sublevados- queda arrasado. Por último, el gobierno encabezado por Benito Juárez dicta orden de aprehensión en contra de los generales Juan N. Méndez, Miguel Negrete y Aureliano Rivera "...por trastornar la paz pública y desconocer la autoridad del gobierno en la Sierra Norte de Puebla". Los dos siguientes años (septiembre de 1868-noviembre de 1870) Juan N. Méndez permanecerá proscrito de la ley y tan encarnizadamente perseguido por el gobierno de Benito Juárez, que se verá obligado a ocultarse en las montañas de San Esteban Cuateman, además de perder sus bienes.

**Segunda sublevación de los distritos de la Sierra Norte de Puebla en contra de los gobiernos estatal y federal.** En mayo de 1869, con el apoyo del gobierno de Benito Juárez, se da la elección fraudulenta de Ignacio Romero Vargas como Gobernador del Estado de Puebla, y en julio siguiente se da la imposición de jefes políticos en los Distritos de la entidad y de diputados al Congreso de la Unión. Pero antes de esta segunda elección Tetela es ocupada por un batallón de tropas federales, cuyo comandante amenaza al Ayuntamiento de Tetela con destruir nuevamente la población si los munícipes no se comprometen a hacer que ganen los candidatos del gobierno. A pesar de la terrible amenaza, el Ayuntamiento de Tetela acuerda "*...mantenerse en apego a la ley, por la cual Tetela siempre ha derramado su sangre, prefiriendo sufrir hasta la pérdida de la existencia antes que faltar al cumplimiento de la ley, aceptando una condición humillante para todo hombre libre. Tetela ha sido el constante defensor de las instituciones democráticas y su nombre, lleno de gloria, ha merecido el respeto hasta de sus más crueles enemigos, y ahora que viniera a degradarse vendiendo su voto o acobardarse ante mezquinas amenazas, sería tanto como mancillarlo para siempre*".

El 20 de noviembre siguiente se sublevan diversas poblaciones de los Distritos de Zacapoaxtla y Tlatlahuqui. Para reprimir a los sublevados, a fines de noviembre de 1869 nuevamente son enviadas a la Sierra Norte de Puebla las tropas de la Segunda División del ejército federal, las cuales establecen su cuartel en Zacapoaxtla y ocupan Tetela. Debido a la presencia de las fuerzas del gobierno, Tetela no se suma a esta sublevación y es obligada a enlistar su Guardia Nacional para apoyar a a dichas tropas. En diciembre, al reprimir a los sublevados, las fuerzas federales atacan sin motivo a los habitantes indígenas de Xochiapulco y a las poblaciones indígenas del oriente del municipio de Tetela y del poniente del Distrito de Zacapoaxtla, las cuales se suman a la sublevación bajo la comandancia del Gral. Juan Francisco Lucas. También se suman diversas poblaciones del Distrito de Zacatlán, como Chignahuapan, y del Estado de Veracruz como Orizaba. Aunque desalojan a los sublevados de las poblaciones importantes las tropas federales no pueden derrotarlos definitivamente, dedicándose entonces a perseguirlos y destruyendo sus poblaciones y tomando de *leva* a gente inocente. Durante varios meses sobreviene en el norte de los Estados de Veracruz y Puebla un período de anarquía y de grave inseguridad el cual perdura hasta fines de mayo de 1870. Debido a lo anterior, el 8 de junio de 1870 las fuerzas federales y el gobierno estatal presidido por el Gobernador Ignacio Romero Vargas negocian la paz con los sublevados y se concede a éstos amnistía. Xochiapulco, de nueva cuenta, queda arrasado.

**Tercera sublevación de los distritos de la Sierra Norte de Puebla en contra de los gobiernos estatal y federal. La sublevación nacional de "La Noria".** La política implementada por el presidente Benito Juárez durante su mandato 1867-1871 se caracteriza por imponer gobernadores y diputados federales dóciles a sus políticas; éste también es el caso de la entidad poblana. Desde septiembre y diciembre de 1870 el Gobernador Ignacio Romero Vargas y el Congreso poblano modifican la constitución estatal pasando por alto la necesaria aprobación de los ayuntamientos, lo que crea inconformidad en la entidad. Es entonces que el 25 de junio de 1871 se efectúa la elección para Presidente de la República, la cual nuevamente es ganada por Benito Juárez pero que se caracteriza por gran cantidad de irregularidades en todo el país; con esto Juárez se vuelve a reelegir y sumaría ya dieciocho años ininterrumpidos en el poder. Esto provoca levantamientos militares en diversas partes de México.

El 23 de septiembre de 1871 estalla una sublevación en Xochitlán, Distrito de Zacapoaxtla. Para el 17 de octubre ya se halla instalado en Xochiapulco el cuartel de los sublevados de la Sierra Norte de Puebla, desde donde se dirigirá el movimiento de tropas en el norte de los Estados de Puebla y Veracruz. El 8 de noviembre Porfirio Díaz da a conocer el Plan de la Noria, al que se suman fuerzas de Oaxaca. El 1º de diciembre llegan a Tetela de Ocampo fuerzas federales de infantería y artillería, pero la desocupan el 11 siguiente. El 22 de diciembre, con una fuerza rebelde muy disminuida, Porfirio Díaz llega a Tetela de Ocampo donde nombra a Juan N. Méndez jefe de operaciones en la Línea de la Sierra Norte de Puebla y Estado de Tlaxcala. En Tetela se enlista el **Batallón del Distrito de Tetela de Ocampo** el cual cuenta con cinco *Compañías*; son 161 milicianos originarios principalmente de Tetela y Xochiapulco. En otras partes de la sierra de Puebla se suman a la revuelta milicias de los Distritos de Zacapoaxtla, Huachinango, Zacatlán, Alaristotepec (Chignahuapan y Aquixtla) y Teziutlán. En Veracruz se suman las milicias de Papantla, Tlapacoya, Misantla, Nautla y Tlacolulan.

En enero de 1872 fuerzas gobiernistas penetran en la Sierra Norte de Puebla y combaten salvajemente a los sublevados, incendiando y destruyendo las poblaciones. Entre abril y junio las fuerzas del gobierno persiguen por la sierra a los rebeldes pero no los pueden derrotar definitivamente. En julio de 1872, inesperada y repentinamente muere Benito Juárez por *angina de pecho*. El 14 de agosto siguiente el Presidente Interino Sebastián Lerdo de Tejada publica una ley de amnistía para los rebeldes que depongan las armas, y una convocatoria para elecciones presidenciales. Entre agosto y septiembre se acogen a la amnistía la mayoría de los sublevados. En los primeros días de septiembre se rinden las fuerzas sublevadas de la Sierra Norte de Puebla encabezadas por Juan N. Méndez, Juan Crisóstomo Bonilla y Juan Francisco Lucas quienes reconocen al gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada. De nueva cuenta Xochiapulco -cuartel de los sublevados antes de Taxcantla- queda arrasado. En octubre también se llevan a cabo elecciones presidenciales, las cuales gana Sebastián Lerdo de Tejada.

**Cuarta sublevación de los distritos de la Sierra Norte de Puebla en contra de los gobiernos estatal y federal. La sublevación de Tuxtepec.** Para principios de 1876 se hacen evidentes las intenciones reeleccionistas del Presidente Sebastián Lerdo de Tejada. Entonces el 10 de enero de 1876 Porfirio Díaz proclama el *Plan de Tuxtepec* en contra del Presidente Sebastián Lerdo de Tejada "y de las continuas reelecciones del ejecutivo nacional". Para el 18 de febrero Juan N. Méndez ya ha sido nombrado por Porfirio Díaz como *Jefe de la Línea de Oriente del Ejército Popular Constitucionalista o Ejército Regenerador* y establece su cuartel en la hacienda de Taxcantla, municipio de Tetela de Ocampo (en los límites con el municipio de Xochiapulco). Para fines de febrero los sublevados se han apoderado de algunas poblaciones importantes de la sierra. Para el 3 de mayo de 1876 el **Batallón del Distrito de Tetela de Ocampo** cuenta con 5 *Compañías* de Guardia Nacional, una de ellas procedente de Cuahuáctic; en total 244 milicianos. Juan N. Méndez es apoyado por los generales Ramón Márquez Galindo, Juan Francisco Lucas y Juan Crisóstomo Bonilla.



Presidente Sebastián Lerdo de Tejada (Imagen de Internet. Google).



Gral. Ignacio R. Alatorre (Imagen digital) (THOMSON-LAFRANCE, 1999).

A pesar de que desde principios de 1876 la sublevación había cundido por diversas partes de la república debido a la gran inconformidad existente en contra del gobierno de Lerdo de Tejada, para fines de octubre de 1876 el ejército federal había acabado con todas las fuerzas rebeldes, incluyendo a las del centro y sur del Estado de Puebla. La sublevación de Tuxtepec parecía extinguirse; no obstante hasta el momento las fuerzas de la Sierra Norte de Puebla comandadas por Juan N. Méndez aún no habían sido utilizadas.

Desde junio de 1876 Porfirio Díaz les había ordenado a Juan N. Méndez (comandante de las fuerzas de la sierra de Puebla) y Rafael Cravioto (comandante de las fuerzas de la sierra de Hidalgo, quien ahora milita en el bando sublevado) que desde la sierra iniciaran una ofensiva en la mesa central; además de que a fines de julio llega a la huasteca, con una considerable fuerza del norte, el Gral. Manuel González. Para principios de septiembre, rebeldes de la huasteca y de las sierras de Puebla y de Hidalgo están listos para iniciar una ofensiva. La rebelión en los Estados de Hidalgo y Puebla le permite a Porfirio Díaz salir del cerco que en Oaxaca le habían impuesto las fuerzas del Gral. Ignacio R. Alatorre situadas en Tehuacán, por lo que Díaz marcha hacia la región de Puebla-Tlaxcala para primero unirse con sus fuerzas que vienen del norte y luego juntas enfrentar a las de Alatorre. Alatorre sale primero de Tehuacán hacia la cd. de Puebla y de ahí hacia Huamantla, tratando de evitar que las fuerzas oaxaqueñas de Porfirio Díaz se unan a las de Puebla e Hidalgo, pero llega tarde. El 16 de noviembre la fuerza federal de 3 mil hombres comandada por Alatorre enfrenta a la fuerza rebelde de 4 mil hombres en la hacienda de Tecocac, cerca de Huamantla, Tlaxcala. Las tropas federales estaban ganando y a punto de romper la línea de los serranos, cuando llega Manuel González con los refuerzos de la huasteca y convierte la derrota de los sublevados en victoria. El 20 de noviembre Lerdo de Tejada y sus ministros abandonan la capital del país. Pero, en vista de que José Ma. Iglesias -Presidente de la Suprema Corte de Justicia- haciendo caso omiso del Plan de Tuxtepec y apoyado por las fuerzas del Gral. Florencio Antillón, sale de la capital del país hacia Guanajuato y se declara Presidente Interino "por ministerio de la ley", Porfirio Díaz sale tras él con un numeroso ejército, alcanzándolo y destrozando sus fuerzas en Guadalajara en los primeros días de enero de 1877. Antes de salir en persecución de la fuerza de José Ma. Iglesias, Porfirio Díaz nombra a Juan N. Méndez como Presidente interino de la República, y éste nombra a Juan C. Bonilla como Gobernador y Comandante Militar de la cd. de México. José María Coutolenc es nombrado como Gobernador y Comandante Militar del Estado de Puebla. Las fuerzas serranas de Puebla son ocupadas como policía en la capital de la república, hasta marzo de 1877. En 1877 Porfirio Díaz accederá finalmente a la Presidencia de la República, y Juan Crisóstomo Bonilla y Juan N. Méndez tendrán acceso a la gubernatura de Puebla.

Desafortunadamente con el tiempo Porfirio Díaz -traicionando sus antiguos ideales y sin importarle la muerte de sus antiguos compañeros de lucha, y al igual que antes de él lo habían hecho Agustín de Iturbide, Antonio López de Santa Anna, Benito Juárez y Sebastián Lerdo de Tejada- también se convertirá en un dictador y tirano al cual solamente le importará permanecer en el poder a toda costa, y que en nombre de la paz y el progreso se reelegirá continuamente y permitirá que el capital extranjero se apropie de nuestros recursos y someta a gran parte de la población mexicana a un régimen de servidumbre y de salarios miserables, desencadenando con esto la Revolución Mexicana de 1910.

## 5. HEROES TETELENSSES.

### Juan N. Méndez. "El León de las Montañas".

Nace en Santa María de Tetela, Puebla, el 2 de julio de 1824, de familia *acomodada*. Sobresale por su genuino amor a la patria, al progreso y a la humanidad, y por su gran capacidad de liderazgo encabezando en la década de 1850 un grupo masónico liberal en Tetela del Oro.



Mandil masónico de Juan N. Méndez. Imagen propiedad del Dr. Raúl Mario Méndez Reyes, hijo del Sr. Benjamín Méndez, quien era nieto de Juan N. Méndez y que entre los años de 1930 y 1950 fungía como *Gran Maestro* de una logia que funcionaba en Tetela de Ocampo llamada "Gran Logia del Valle de las Selvas" o "Gran Logia de Melchor Ocampo". Puebla, Puebla (Imagen digital).

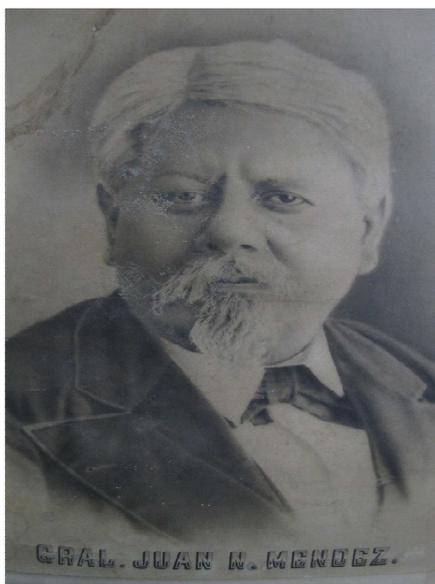
Desde joven su padre suspende sus estudios para dedicarlo a los negocios familiares, enseñándole también a trabajar los metales preciosos. Igualmente, en esta época Méndez inicia una carrera político-administrativa en los juzgados, Ayuntamiento y Subprefectura de Tetela así como una carrera militar en la Guardia Nacional, ascendiendo uno a uno los diferentes grados. Participa en la guerra contra la invasión norteamericana (1846-1848). En la Sierra Norte de Puebla es *el alma* del movimiento liberal durante la guerra de Reforma (1858-1860), y del movimiento republicano en su lucha contra la Intervención Francesa en 1862. Durante la batalla del 5 de mayo de 1862 funge como Coronel y comandante del **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla**, resultando gravemente herido en el hombro izquierdo. Luego de permanecer inactivo por dos años debido a la herida sufrida en la batalla del 5 de mayo de 1862, continúa encabezando en la Sierra Norte de Puebla la lucha de resistencia a la Intervención Francesa a partir de diciembre de 1864, y el resurgimiento de la lucha en 1866 hasta el triunfo final en 1867, participando a la cabeza de una División en los sitios a las cds. de Puebla y Querétaro.

Luego de ganar claramente la elección para Gobernador de Puebla en enero de 1868, Méndez es descaradamente despojado por una mayoría de diputados del Congreso del Estado los cuales se han coludido con el Presidente Benito Juárez, quien además de pretender reelegirse indefinidamente ha propuesto diversas modificaciones a la Constitución de 1857 las cuales son violatorias de la constitución de 1857. Todo esto provoca la sublevación de los Distritos del norte y algunos del sur del Estado de Puebla. Al ser derrotada esta sublevación, Méndez es encarnizadamente perseguido por el gobierno juarista lo que lo obliga a permanecer escondido dos años en las montañas de Cuautempan, además de sufrir la pérdida de sus bienes. Por lo anterior, nuevamente Juan N. Méndez se convierte en el alma del movimiento democrático que se da en el norte de los Estados de Puebla y Veracruz durante las cuatro sublevaciones ocurridas entre 1868 y 1876 en contra de los intentos juaristas y lerdistas por perpetuarse en la presidencia de la República y de imponer gobernadores en la entidad poblana.

Juan N. Méndez fue varias veces Jefe Político y Militar del Distrito de Zacatlán, y Gobernador y Comandante Militar del Estado de Puebla. Fue varias veces diputado estatal por Zacatlán o Tetela. Senador y Presidente Interino de la República. Como militar, se caracteriza por sus señalados triunfos en la sierra. Llega a General de División y Presidente de la Suprema Corte de Justicia Militar. En el Estado de Puebla puso énfasis en la instrucción pública, en la biblioteca *La Fragua*, en la Penitenciaría y en el Campo Mortuario.

Durante la guerra de Intervención Francesa, el Corl. Lauro Luna lo describe así: "... el Sr. Méndez era el alma de los patriotas de aquella línea. Su fuerza de voluntad para resistir con filosofía todos los reveses de la fortuna: su carácter indomable para desechar con dignidad todos los alhagos y promesas del Imperio: su fe en el porvenir de la patria predicando siempre el triunfo de la justicia de nuestra causa sobre la usurpación, eran cualidades que lo hacían ser respetado por todos, y por todos era visto hasta con veneración, cuando trataba las cuestiones del amor á la patria, á la libertad y á la humanidad. Por esto es que todos lo seguían sin preguntar ¿adonde vamos? pues todos sus fieles compañeros le seguían cual siguen los creyentes al Apostol que predica la doctrina en que se gozan, sabiendo que jamás los conduciría al campo de la deshonra de la Patria y de los individuos".

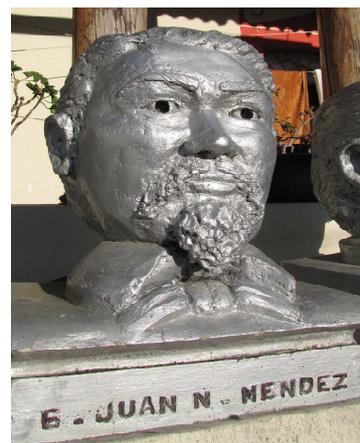
Juan N. Méndez muere el 29 de noviembre de 1894, a los 70 años. Sus restos descansan en la *Rotonda de las Personas Ilustres* de la ciudad de México.



Gral. Juan Nepomuceno Méndez Sanchez. Fotografía del Museo *Los Tres Juanes* en Tetela de Ocampo, Puebla (Imagen digital).



Sepulcro del Gral. Juan Nepomuceno Méndez, en la Rotonda de las Personas Ilustres en la cd. de México (Imagen de Internet. Google).



Gral. Juan Nepomuceno Méndez. Escultura de piedra del pintor José Luís Pineda Arellano. Tetela de Ocampo, Puebla. (Imagen digital).

### Juan Crisóstomo Bonilla. "El Gobernador Modelo".

Nace en Santa María de Tetela, Puebla, el 27 de enero de 1835. Individuo de valor temerario y honradez acrisolada. Liberal, Masón de grado 33, y correligionario y gran amigo de Juan N. Méndez a la sombra de quien realizará su carrera político-militar.

De familia humilde (su padre era fabricante y vendedor de *pueros*, en pequeño) desde joven inicia una carrera político-administrativa en los juzgados de paz, en el Ayuntamiento y en la Jefatura Política de Tetela, y una carrera militar en la Guardia Nacional, ascendiendo uno a uno los diferentes grados, hasta llegar a General de Brigada y Gobernador del Estado de Puebla.

Durante la guerra de Reforma es Capitán de una de las *Compañías* del Batallón de Tetela. Funge como Capitán de la 2ª *Compañía* del **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla** durante la batalla del 5 de mayo de 1862. Entre 1863-1867, colabora con el Gral. Juan Francisco Lucas encabezando al Batallón de Xochiapulco, una parte del **Batallón del Distrito de Tetela**, 200 milicianos de Cuahuictic y a los milicianos de diversos poblados de alrededor de la *Villa de Zacapoaxtla* en su resistencia a los invasores europeos en la Sierra Norte de Puebla.



Gral. Juan Crisóstomo Bonilla Pérez (Liberales mexicanos del siglo XIX. SEGOB, 2000) (Imagen digital).



Sepulcro del Gral. Juan Crisóstomo Bonilla en el panteón municipal de Agua Azul, cd. de Puebla (Imagen digital).



Gral. Juan Crisóstomo Bonilla. Escultura de piedra del pintor José Luís Pineda Arellano. Tetela de Ocampo, Puebla (Imagen digital).

El 14 de abril de 1865 el Gral. Conde Thun, comandante de las fuerzas imperiales que operan en la Sierra Norte de Puebla con base en Zacapoaxtla, le escribe a Juan C. Bonilla una amenazante carta acompañada de una propuesta para que se rinda con sus hombres. Al día siguiente Bonilla le contesta, entre otras cosas "...*Nuestras montañas, como lo habrá usted notado, señor general, son tan hermosas como extensas y a la vista de ellas se aviva más el valor y el entusiasmo de mis soldados... Y si la causa de la República ha de triunfar o no lo dirá el porvenir; de todos modos, a mi me quedará el orgullo de haber cumplido con lo que creo es mi deber*".

Entre 1868 y 1876 apoya a Juan N. Méndez en la lucha que se da en los Distritos de la Sierra Norte de Puebla en contra de la imposición federal de gobernadores en el Estado de Puebla, y en contra de las continuas reelecciones a la presidencia de Benito Juárez y de Sebastián Lerdo de Tejada. Es electo Gobernador del Estado de Puebla el 22 de abril de 1877. También fue Diputado y Senador. Distinguido preceptor (habilitado) de Escuelas de Primeras Letras, en cuya carrera se inicia desde la adolescencia, y gran benefactor de la educación popular al establecer en la cd. de Puebla las primera Escuela Normal del país en 1879. Fallece prematuramente a la edad de 49 años el 30 de enero de 1884 y sus restos descansan en el Panteón Municipal de Agua Azul en la cd. de Puebla.

### Juan Francisco Lucas. "El Patriarca de la Sierra".

Nace en Comaltepec, barrio indígena náhuatl perteneciente al entonces municipio de Zacapoaxtla, Puebla, el 24 de junio de 1834. Su liderazgo en la sierra inicia a los 17 años apoyando a su padre José Manuel Lucas -acomodado comerciante y cardador de lana- en la violenta disputa que por la posesión de sus terrenos los indígenas de **Cuatecomaco** o Xochiapulco sostienen en contra del hacendado español Domingo Salgado, dueño de la hacienda *La Manzanilla* y el rancho *Xochiapulco*, quien a su vez es apoyado por las autoridades *de razón* de Zacapoaxtla. Al morir asesinado su padre a principios de 1858, Lucas asume el liderazgo de los **cuatecomacos** durante la guerra de Reforma (1858-1860). Lucas concurre a la batalla del 5 de mayo de 1862 como Capitán de la 6ª *Compañía* del **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla**. Entre 1862 y 1867 encabeza la lucha de resistencia a la Intervención Francesa que los indígenas nahuas de Xochiapulco, Tetela, Cuahuftic y de las poblaciones de alrededor de la **Villa de Zacapoaxtla** sostienen en las montañas de la sierra. Su estrategia principal es la guerra de guerrillas ya que sus fuerzas luchan en gran inferioridad de circunstancias teniendo que recurrir continuamente a machetes, palos y piedras. Los indígenas eran diestros en el uso de la honda, siendo arengados por Juan F. Lucas con las palabras nahuas: "Uan ce mano in tenat, uan ce mano in honda, uan ce *run*, uan ce *chingadazo*" ("*Con una mano en el tenate, con una mano en la honda, con un giro y el chingadazo*").

En 1868 apoya a Juan N. Méndez en la lucha que se da en los Distritos de la Sierra Norte de Puebla en contra del fraude en las elecciones para Gobernador del Estado de Puebla, y entre 1871 y 1876 en las cuatro sublevaciones que se dan en la Sierra Norte de Puebla en contra de las continuas reelecciones a la presidencia de Benito Juárez y de Sebastián Lerdo de Tejada y de la imposición de gobernadores en la entidad poblana. Llega a General de Brigada.

Al morir Juan N. Méndez y Juan Crisóstomo Bonilla Lucas asume el liderazgo militar y político de la sierra poblana convirtiéndose en un cacique reconocido incluso por los gobiernos estatal y federal, y así hasta la llegada de la Revolución Mexicana.

El Gral. Juan N. Méndez le reconoce a Juan Francisco Lucas tres hechos: *El primero, haber mantenido los ideales del amor a la causa de la República durante la guerra de Intervención Francesa. Segundo, el haber pedido a los xochiapulcas que incendiaran sus propios hogares antes que verlos en poder del enemigo. Y tercero, haberse retirado a la vida privada sin reclamar recompensa por sus servicios a la patria.*

A partir de 1868 Juan Francisco Lucas deja Xochiapulco y se va a vivir a Tetela de Ocampo, donde permanece hasta su muerte. Antes de fallecer pide que se le traslade a Xochiapulco donde muere el 1° de febrero de 1917, a los 82 años. Por su voluntad expresa, es enterrado en el panteón municipal de Tetela de Ocampo donde hasta la fecha descansan sus restos.



Gral. Juan Francisco Lucas. Fotografía del museo *Los Tres Juanes* en Tetela de Ocampo, Puebla). Imagen digital.



Tumba del Gral. Juan Francisco Lucas, en el panteón municipal de Tetela de Ocampo, Puebla (Imagen digital).



Gral. Juan Francisco Lucas. Escultura de piedra del pintor José Luís Pineda Arellano. Tetela de Ocampo, Puebla (Imagen digital).

### Coronel Pilar Rivera.



Corl. Pilar Rivera. Fotografía en el Museo *Los Tres Juanes*, en Tetela de Ocampo, Puebla (Imagen digital).

Liberal y correligionario de Juan N. Méndez, de quien fue permanente seguidor. Desde joven inicia una carrera político-administrativa en los juzgados de paz, el Ayuntamiento y la Jefatura Política de Tetela, y una carrera militar en la Guardia Nacional ascendiendo uno a uno los diferentes grados. Se dedica al comercio y otros negocios (compraventa de terrenos, fábricas de aguardiente, etc.), debido a lo cual goza de una vida *acomodada*. Durante la guerra de Reforma es Teniente-Coronel del Batallón de Tetela, grado con el que asiste a la batalla del 5 de mayo y a todo el período de resistencia a la Intervención Francesa en la Sierra Norte de Puebla.

En 1868 apoya a Juan N. Méndez en la lucha que se da en los Distritos de la Sierra Norte de Puebla en contra del fraude en las elecciones para Gobernador de Puebla, y entre 1871 y 1876 en las cuatro sublevaciones que se dan en la Sierra Norte de Puebla de contra de las continuas reelecciones a la presidencia de Benito Juárez y de Sebastián Lerdo de Tejada y de la imposición de gobernadores en la entidad poblana.

### Coronel Lauro Luna.

Sastre de oficio. Inicia su carrera militar en la Guardia Nacional de Tetela a los 16 o 17 años, seguramente durante la invasión norteamericana a México. Durante la guerra de Reforma es Subteniente del Batallón de Tetela, y se convierte en Capitán 2º Ayudante a raíz de su participación en la batalla de Acultzingo el 28 de abril de 1862, mismo grado con el que asiste a la batalla del 5 de mayo siguiente en la que resulta herido. Durante el Sitio de la cd. de Puebla en 1863 permanece en la ciudad asistiendo a Juan N. Méndez, quien se encuentra delicado de salud por haberse reabierto la herida recibida en la batalla del 5 de mayo del año anterior. Durante la guerra de resistencia a la Intervención Francesa en la sierra de Puebla participa con los batallones de Tetela y Xochiapulco, hasta la victoria final en 1867 actuando en los sitios y caída de las ciudades de Querétaro y México en poder de los republicanos.

En 1868 apoya a Juan N. Méndez en la lucha que se da en los Distritos de la Sierra Norte de Puebla en contra del fraude en las elecciones para Gobernador de Puebla, y entre 1871 y 1876 en las cuatro sublevaciones que se dan en la Sierra Norte de Puebla en contra de las continuas reelecciones a la presidencia de Benito Juárez y de Sebastián Lerdo de Tejada y de la imposición de gobernadores en la entidad poblana.

Luego de la guerra de Intervención Francesa inicia su carrera político-administrativa en el Ayuntamiento y Jefatura Política de Tetela de Ocampo, bajo la sombra de Juan N. Méndez, siendo parte del grupo liberal y masónico que éste encabeza. Fue Jefe Político de los Distritos de Tetela y Zacapoaxtla, y diputado estatal. Muere en la Villa de Xochiapulco el 24 de julio de 1885, probablemente a los 55 años.

A Lauro Luna le debemos uno de los informes escritos que han llegado hasta nosotros y que nos hablan del heroico papel que jugaron durante la guerra de Intervención Francesa los habitantes de Tetela de Ocampo, de Zacatlán y Ahuacatlán, de Xochiapulco y de Cuahuáctic: las Memorias del Coronel Lauro Luna.

Al principio de sus Memorias Lauro Luna afirma, refiriéndose a las poblaciones y a los individuos de la sierra que apoyaron a los invasores extranjeros durante la guerra de Intervención Francesa: "...al escribirse la historia de la Guerra de la 2ª Independencia, México debe darle a cada pueblo lo mismo que a cada individuo la parte de justicia que le corresponde..."

Al final de sus Memorias Lauro Luna afirma, decepcionado, refiriéndose a la destrucción y persecución que los gobiernos federal (Benito Juárez) y estatal (Rafael J. García) hicieron en las poblaciones de la Sierra Norte de Puebla debido a que éstas se sublevaron en apoyo a Juan N. Méndez, luego de que éste fuera despojado por aquéllos de un claro triunfo electoral en la elección para Gobernador de Puebla en enero de 1868: *"El Gobierno General y el del Estado ¿qué hicieron? Como recompensa á la fidelidad con que se defendió á la Patria, mandaron el año de 1868 incendiar todo Tetela y Xochiapulco, y á perseguir á los hijos de aquellas localidades, así como á los sufridos patriotas de Zacatlan. ¡Pobres patriotas! Y ¿por qué los perseguían? Tristeza, porque creyeron que al triunfar la Republica imperaria la Constitución de 1857 y quisieron que esta se respetara ¡Tontos! La Constitución durante la guerra de Intervención (Francesa) habia sido estudiada de tal manera que si alguna vez el pais debia ser regido constitucionalmente debia ser Segun y como lo quisiera el que mandara (Benito Juárez). Y por esto es que los que mandavan al triunfar la Republica, premiaron á los traidores como C.... (el Gral. Rafael Cravioto) que ayudo á quemar Tetela y saquear á Zacatlan(.), y mandaran matar y perseguir á los Patriotas. ¡Pobres tontos y pobre humanidad que esta creyendo que la Luna es queso y el Sol marquesote (!)*



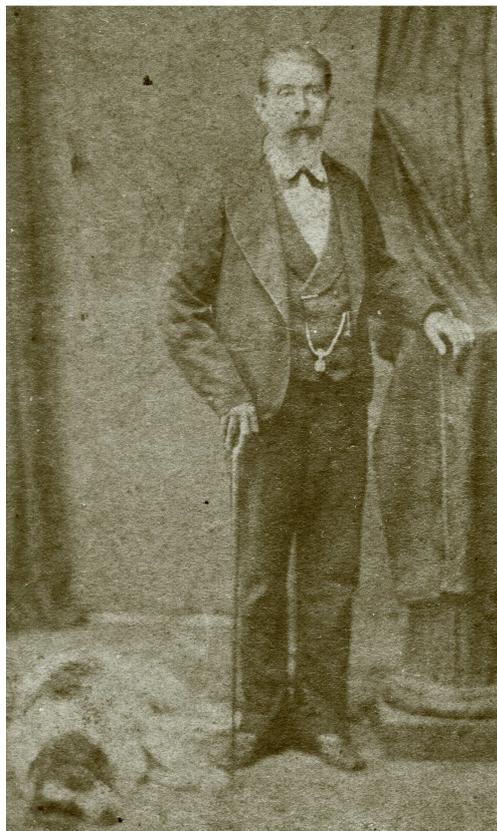
Corl. Lauro Luna. Fotografía en el Museo Los Tres Juanes, en Tetela de Ocampo, Puebla Imagen digital).



Esquela-invitación a los funerales del Corl. Lauro Luna del 24 de julio de 1885, en Xochiapulco, Puebla. En primer plano se observa el símbolo clásico de la masonería, el compás y la escuadra. AHPFMB, (C. 2, Exp. 20, f. 11) (Imagen digital).

## Tomas Segura.

Carpintero de oficio. Desde joven inicia una carrera político-administrativa en los juzgados de paz y Ayuntamiento de Tetela, y una carrera militar en la Guardia Nacional, ascendiendo uno a uno los diferentes grados.



Teniente Coronel Tomás Segura. Fotografía propiedad de la Profra. Ángela Segura. Tetela de Ocampo, Puebla (Imagen digital).

Individuo de valor temerario, empieza su carrera militar luchando contra la invasión norteamericana a nuestro país. Para la guerra de Reforma es Subteniente en el Batallón de Tetela. Participa el 28 de abril de 1862 en la batalla de Acultzingo. Durante la batalla del 5 de mayo en la cd. de Puebla funge como Capitán de la 4ª *Compañía* del **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla** y es uno de sus principales comandantes, además **DE SER EL PRIMER SOLDADO DEL EJÉRCITO MEXICANO DE ORIENTE EN SALTAR DE SU PARAPETO PARA ENFRENTAR Y TAMBIÉN RECHAZAR A LOS FRANCESSES**; acción temeraria que repite el 17 de mayo siguiente en el combate de Barranca Seca, cerca de Orizaba, habiendo sido reconocido por estas acciones por el propio Gral. Ignacio Zaragoza y por el propio presidente Benito Juárez. Actúa en 76 de las 84 batallas en que participa el **Batallón del Distrito de Tetela de Ocampo** durante los seis años que duran la guerra de Intervención Francesa y el II Imperio en México.

En 1868 apoya a Juan N. Méndez en la lucha que se da en los Distritos de la Sierra Norte de Puebla en contra del fraude en las elecciones para Gobernador de Puebla, y entre 1871 y 1876 en las cuatro sublevaciones que se dan en la Sierra Norte de Puebla en contra de las continuas reelecciones a la presidencia de Benito Juárez y de Sebastián Lerdo de Tejada y de la imposición de gobernadores en la entidad poblana.

En vista de que al empezar la Intervención Francesa en México Tomás Segura es elegido por sus propios compañeros como encargado de redactar los informes y para hacerse cargo del archivo del **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla**, a él le debemos dos de los informes más completos que han llegado hasta nosotros acerca del papel que jugaron durante la histórica batalla del 5 de mayo y en general durante la guerra de Intervención Francesa los habitantes de Tetela de Ocampo: (1) Expediente oficial relativo a la batalla del 5 de mayo de 1862 en la ciudad de Puebla de Zaragoza triunfando gloriosamente sobre el ejército expedicionario francés, y (2) Reportes de mis acciones militares desde 1862 hasta 1867 al lado del 6º Batallón Guardia Nacional de Tetela de Ocampo.

## 6. BATALLA HISTORICA... ERROR HISTORICO. EL MITO DE **LOS ZACAPOAXTLAS**.

Por lo menos desde 1962, en que se cumple el primer centenario de la histórica batalla del 5 de mayo de 1862 en la cd. de Puebla, los habitantes de la actual ciudad de Zacapoaxtla han cosechado el reconocimiento de propios y extraños debido a la supuesta participación de su batallón tanto durante dicha batalla como durante toda la guerra de Intervención Francesa. Lo anterior, a pesar de que una abundante documentación del Archivo General de la Nación, Ramo II Imperio, y del Archivo Histórico Militar Mexicano-Ramo Operaciones Militares de la SEDENA prueba fehacientemente que los habitantes de la entonces **Villa de Zacapoaxtla** (entendida ésta como la cabecera municipal y distrital) no sólo se negaron a participar en la defensa de la patria durante la batalla del 5 de mayo de 1862, sino que incluso durante la mayor parte de la guerra de Intervención Francesa colaboraron con los invasores extranjeros para destruir a los patriotas de la Sierra Norte de Puebla, a cambio de lo cual recibieron condecoraciones de plata o bronce por parte del gobierno imperial.



Gral. de Div. Ignacio Zaragoza Seguín, comandante en jefe del Ejército Mexicano de Oriente del 6 de febrero al 8 de septiembre de 1862. Cuadro en el Museo *Los Tres Juanes*, en Tetela de Ocampo, Puebla (Imagen digital).



Gral. de Div. Miguel Negrete Novoa, comandante de la 2ª División del Ejército de Oriente durante la batalla del 5 de mayo de 1862. Cuadro en el Museo *Los Tres Juanes*, en Tetela de Ocampo, Puebla (Imagen digital).

**Error originado en una confusión.** Poco después de la batalla del 5 de mayo de 1862 en la cd. de Puebla, una declaración involuntariamente errónea del Gral. Miguel Negrete "en distintos periódicos" le atribuye al "Batallón de Zacapoaxtla, comandado por su jefe el patriota Coronel Don Juan N. Méndez", el mérito de haber sido el primer cuerpo del Ejército Mexicano de Oriente en enfrentar a las tropas francesas. Esto, a pesar de que en su informe oficial del 6 de mayo el Gral. Negrete denomina al mismo cuerpo *6º de Puebla, 6º Nacional de Puebla o 6º Batallón de Puebla*; agregando que dicho cuerpo "fue también el primero del ejército mexicano en saltar de sus parapetos y rechazar y perseguir al enemigo". Sin embargo, estas afirmaciones del Gral. Negrete -comandante improvisado de la Segunda División del Ejército de Oriente- las cuales nunca fueron acompañadas de la necesaria aclaración, dieron lugar a que nuestros historiadores con el tiempo les atribuyeran a los habitantes de la actual ciudad de Zacapoaxtla un mérito que no les pertenece.

En realidad el Gral. Miguel Negrete se refería al **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla**, que era su nombre oficial, el cual contaba con dos terceras partes de milicianos del entonces Distrito de Tetela y una tercera parte del entonces Distrito de Zacapoaxtla. De este modo, en vista de que una parte de sus integrantes provenía del Distrito de Zacapoaxtla y de que la mayoría de sus milicianos portaban el mismo atuendo o uno muy parecido al de los indígenas del municipio de Zacapoaxtla, seguramente estas eran las razones por las cuales al interior de la Brigada del Estado de Puebla y al interior del Ejército Mexicano de Oriente se le denominara **Batallón de Zacapoaxtla** al cuerpo que oficialmente se llamaba **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla**. Tanto el Gral. Miguel Negrete en su "narración en distintos periódicos" como el propio Gral. Ignacio Zaragoza en su correspondencia, así lo hacían. Y esta debió ser la causa de la histórica confusión.

7. FESTEJOS DEL AÑO 2010 EN TETELA DE OCAMPO, POR EL 148 ANIVERSARIO DE LA BATALLA DEL 5 DE MAYO DE 1862 EN LA CD. DE PUEBLA. El Ayuntamiento Municipal 2008-2011 de Tetela de Ocampo (a través de la Casa de la Cultura "Juan Nepomuceno Méndez", dirigida por el C. Juan Crisóstomo Bonilla Cruz) y *Chichahuatltepec A. C.* pusieron gran entusiasmo en estas actividades, en el marco de haber planteado ante el Congreso del Estado de Puebla la solicitud para que la Ciudad de Tetela de Ocampo fuera declarada **HEROICA CIUDAD DE TETELA DE OCAMPO**.

26 de marzo. Conferencia del Historiador inglés Guy Thomson.



Thomson habló sobre su biografía del Gral. Juan Francisco Lucas gran estudio documental, hemerográfico y bibliográfico acerca de las guerras de Reforma, de Intervención Francesa, Republica Restaurada, Porfiriato y Revolución Mexicana en la Sierra Norte de Puebla.



El Salón de Actos del Palacio Municipal se llenó con Profesores de Primaria y alumnos de bachillerato del municipio.



El H. Ayuntamiento y *Chichahuatltepec A. C.* le entregan a Thomson un reconocimiento por su participación.



Thomson le entrega al H. Ayuntamiento un ejemplar, en inglés, de su estudio sobre el Gral. Juan Francisco Lucas Patriotism, Politics, popular liberalism in nineteenth-Century Mexico. Juan Francisco Lucas and the Puebla Sierra.



El H. Ayuntamiento y *Chichahuatltepec A. C.* le obsequian a Thomson un gabán y un sombrero típicos de Tetela de Ocampo.



El H. Ayuntamiento de Tetela de Ocampo aprovecha el evento para obsequiarle a cada escuela primaria, secundaria y de bachillerato del municipio un ejemplar de la tesis de licenciatura Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla. La reforma en Tetela de Ocampo, Puebla. 1855-1873 del Etnohistoriador Venancio Armando Aguilar Patlán (camisa clara), estudio que habla sobre la participación de los habitantes del dicho municipio en la batalla del 5 de mayo de 1862 y durante toda guerra de Intervención Francesa.

### 3 de mayo. Encuentro de Cronistas e Historiadores de la Sierra Norte de Puebla.



Hubo participantes de Huauchinango, Zacatlán, Tetela de Ocampo, Hueytamalco, Ocoatepec, Libres, Zacapoaxtla y Puebla.



Intervención del Cronista de Hueytamalco, Profr. Miguel Ángel Bello Pérez.



El Presidente Municipal, C. Oscar Méndez Díaz, entregó un reconocimiento a los participantes.



En el Salón de Actos se develó un mural de 9 por 3 m., ordenado por el H. Ayuntamiento, que conmemora la participación de los habitantes de Tetela de Ocampo en el **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla** durante la batalla del 5 de mayo de 1862 en la cd. de Puebla. De arriba hacia abajo, cubriéndose de gloria todos, se representa a los **Tres Juanes** de la Sierra Norte de Puebla (Juan Francisco Lucas, Juan Nepomuceno Méndez y Juan Crisóstomo Bonilla), en medio a caballo el Coronel Juan N. Méndez comandante del **Sexto**, y hasta abajo en medio al Capitán Tomás Segura (primer soldado del Ejército Mexicano de Oriente en saltar de su parapeto para enfrentar y también para rechazar al ejército francés) enfrentando a un soldado invasor.

5 de mayo. Desfile tradicional por las calles de Tetela de Ocampo.



Los principales participantes son las escuelas municipales.



1 – 6 mayo. Feria cultural.



El escenario del festival artístico-cultural fue alusivo a la participación del **Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla** durante la batalla del 5 de mayo de 1862. De fondo, el escenario de la batalla. En medio, abajo del águila republicana un miliciano tetelano abate con el machete a un soldado francés. A los lados, las seis columnas representan a las seis *Compañías* del **Sexto** batallón.

**"LA GLORIA DE NUESTROS HÉROES ES LA FUERZA DE NUESTROS PROYECTOS."**



La Casa de la Cultura "Juan N. Méndez" invitó a participar a alumnos de las escuelas municipales y a diversos grupos artísticos del municipio y de la entidad.



4 - 8 octubre. Exposición del Museo *Los Tres Juanes* y conferencias sobre el papel del municipio de Tetela de Ocampo en la historia de México del siglo XIX, en el recinto del Congreso del Estado de Puebla.



Inauguración de la exposición por el representante del Secretario de Educación Pública del Estado de Puebla, por el Presidente Municipal de Tetela de Ocampo C. Oscar Méndez Díaz, el Diputado tetelense Raúl Mario Méndez Reyes, el Regidor de Gobernación José Manuel Bonilla Cruz y el Expresidente Municipal de Tetela de Ocampo C. David García Carmona.



Explicación a los asistentes por el Etnohistoriador Venancio Armando Aguilar Patlán, autor de la tesis *Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla, la Reforma en Tetela de Ocampo, Puebla, 1855-1873*.



Inauguración de las conferencias por el Presidente de la Gran Comisión de del H. Congreso del Estado de Puebla, Lic. Humberto Eloy Aguilar Viveros. Con la participación del Historiador Arturo Córdoba Durana, el Arqueólogo Gerardo Cepeda Cárdenas y el Dip. Raúl Mario Méndez Reyes.



Conferencia del Etnohistoriador Venancio Armando Aguilar Patlán.



Frente de la exposición en el recibidor del Congreso del Estado( Imagen digital).



Con piezas donadas por la propia comunidad, la Casa de la Cultura "Juan N. Méndez" y *Chichahualtepec A. C.* organizaron el pequeño Museo Comunitario de Historia **Los Tres Juanes**. A la izquierda *palma totonaca* y *Chac-mol* de la Sala Precolombina; abajo Sala La Reforma e Intervención Francesa; y por último Sala de la Revolución Mexicana-Artesanías-Minería.





### Archivo Histórico Municipal de Tetela de Ocampo, Puebla.



Documentos desde 1820 a la fecha.



Consultado por investigadores nacionales y extranjeros. De este acervo han salido, por lo menos, dos tesis de Licenciatura en Etnohistoria (Rimada Oviedo y Aguilar Patlán) y un estudio de Postdoctorado en Historia (Thomson).

## FUENTES DE INFORMACIÓN.

### ARCHIVOS.

**AGN. II Imperio.** Archivo General de la Nación. Ramo II Imperio.

**AGN. Templos y Conventos.** Archivo General de la Nación. Ramo Templos y Conventos.

**AHMM-OM.** Archivo Histórico Militar Mexicano-Ramo Operaciones Militares. SEDENA.

**AHMTdeO.** Archivo Histórico Municipal de Tetela de Ocampo, Puebla.

**AHPFMB.** Archivo Histórico Particular Familia Molina-Bonilla, Tetela de Ocampo, Puebla.

**AHPSMFS.** Archivo Histórico Particular Señorita Marina Fuentes Sánchez, Tetela de Ocampo, Puebla.

**AHPSRPD.** Archivo Histórico Particular Señor Román Posadas Domínguez, Tetela de Ocampo, Puebla.

### BIBLIOGRAFÍA.

AGUILAR PATLÁN, Venancio Armando. Sexto Batallón de Guardia Nacional del Estado de Puebla. La reforma en Tetela de Ocampo, Puebla. 1855-1873. Tesis de Licenciatura en Etnohistoria. México, ENAH, 2006. 805 pp.

BALLARD PERRY, Laurens. Juárez y Díaz. México, UAM-Era, 1996. 430 pp.

Batallón de la Guardia Nacional de Tetela de Ocampo 1862-1867 (MEMORIAS). Puebla, Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Puebla, 1995. Lecturas Históricas de Puebla. Nueva Época No. 112. (48 pp.).

CAROLL, Valeria. La vida fascinante de Juan Crisóstomo Bonilla. México, Editorial del Magisterio "Benito Juárez", 1979. 155 pp.

CARRIÓN, Antonio. Historia de la ciudad de la Puebla de los Ángeles. Puebla, México, Edición de la Viuda de Dávalos e Hijos, 1897. 2 Tomos.

GADWUICK, Henry y EVANS G. R. La iglesia cristiana. Barcelona, España, Editorial Folio, 2006. 240 pp.

CORDERO y BERNAL, Rigoberto. Historia de la galería de gobernadores de Puebla. México, Secretaría de Cultura-Gobierno del Estado de Puebla, 2002. 235 pp.

Corona Fúnebre Dedicada al Señor General de División Juan N. Méndez. POR ALGUNOS CIUDADANOS DE TETELA DE OCAMPO AMIGOS Y ADMIRADORES DEL ILUSTRE SOLDADO DEL PROGRESO Y LA DEMOCRACIA. México, Imprenta de Daniel Cabrera, 1895. 83 pp.

GALINDO y GALINDO, Miguel. La gran década nacional. México, ICH-FCE, 1987 (Facsimil de la 1ª Edición de 1906, Imprenta y Fototipia de la Secretaría de Fomento). Tres tomos: 511, 688 y 677 pp.

GARFIAS M., Luís. La intervención Francesa en México. México, Panorama Editorial, 1980. 210 pp.

HERNÁNDEZ GUZMÁN, Dante Octavio. General Ignacio de la Llave. Defensor del liberalismo. México, Colección C. M., 2003. 263 pp.

INTERNET. Google. Imágenes.

*es.wikipedia.org/wiki/Juan\_Nepomuceno\_Méndez.*

JOHNSON, Paul. Historia del cristianismo. Barcelona, España, Editorial Vergara, 2005. 1ª Reimpresión. 741 pp.

LEICHT, Hugo. Las calles de Puebla. Puebla, Secretaría de Cultura, 2008. 9ª reimpresión. 539 pp.

MARÍN TAMAYO, Fausto (Coordinador). Puebla a través de los siglos. Puebla, México, Ediciones Culturales García Valseca, 1962. 239 pp.

Puebla 1863. Diario de Guerra. Puebla, México, Ediciones Culturales García Valseca, 1963. 80 pp.

MARTÍN MORENO, Francisco. México ante Dios. México, Santillana, 2006. 620 pp.

México mutilado. México, Alfaguara, 2004. 587 pp.

Las grandes traiciones de México. México, Alfaguara, 2009. 333 pp.

100 mitos en la historia de México. México, Aguilar, 2010. 15 tomos.

MEJÍA CASTELÁN, Sandalio. Huauchinango histórico. México, Comisión Organizadora del Mpio. de Huauchinango para los Festejos del Bicentenario y Centenario, 2009. Primera y Segunda parte, 433 pp.

MEMORIAS DEL CORONEL LAURO LUNA. Sin autor, lugar ni fecha. **AHPSMFS**. (44 pp).

MEMORIAS DEL CORONEL LAURO LUNA. Sin autor, lugar ni fecha. **Copia a Máquina. AHPFMB**. Caja 4, Expediente 5, Fojas 1-24.

MEMORIAS DEL GENERAL JOSÉ MARÍA MALDONADO. **AGN II Imperio**. Correspondencia del Gral. Francisco Leyva. Legajo XLIV. 73 ff.

NEGRETE, Doroteo. La verdad ante la figura militar de don Miguel Negrete. Puebla, México, La Enseñanza, 1935. 362 pp.

OROZCO LINARES, Fernando. Gobernantes de México. México, Panorama Editorial, 1993. 4ª. Reimpresión. 479 pp.

RIMADA OVIEDO, Antonio. Liderazgo Político y Memoria Colectiva: Juan Francisco Lucas, cacique de la Sierra Norte de Puebla. Tesis de Licenciatura en Etnohistoria. México, ENAH, 1997. 132 pp.

- RIVA PALACIO, Vicente. México a través de los siglos. México, Editorial Cumbre, 1985. 23ª Edición. Tomo X. 411 pp.
- RIVERA MORENO, Donna (Autora y compiladora). Xochiapulco una gloria olvidada. Donna Rivera Moreno. Puebla, Gobierno del Estado de Puebla-Dirección General de Culturas Populares-Comisión Puebla V Centenario, 1991. 303 pp.
- SÁNCHEZ FLORES, Ramón. Zacapoxtla. República de indios y villa de españoles. Relación Histórica. Puebla, XIV Distrito Local Electoral-XLIX Legislatura del Estado de Puebla, 1984. 282 pp.
- SANCHEZ LAMEGO, Miguel Ángel y otros. La batalla del 5 de mayo. México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística-Publicaciones Especiales del Primer Congreso Nacional de Historia para el Estudio de la Guerra de Intervención, 1963. 200 pp.
- SANTIBAÑEZ, Manuel. Reseña Histórica del Cuerpo de Ejército de Oriente. México, Tipografía de la Oficina Impresora del Timbre, 1992. 2 tomos, 587 y 772 pp.
- TAMAYO, Jorge L. Ignacio Zaragoza. Correspondencia y documentos. México, Centro de Investigación Científica *Jorge L. Tamayo* y Consejo Editorial del Gobierno del Estado de Puebla, 1979. 374 pp.
- SEGOB. Liberales mexicanos del siglo XIX. Álbum fotográfico. Segob, 2000. 150 pp.
- STAPLES, Ana. La iglesia en la primera república federal mexicana. México, Sep 70s., 1976. 167 pp.
- THOMSON, Guy con LAFRANCE, David G. Un patriarca liberal patriótico: Juan Francisco Lucas en la Sierra de Puebla, 1854-1917. 1999. 674 pp.
- UNAM. Antología de textos la Reforma y el II Imperio (1853-1867). México, Unam, 2008. 424 pp.
- VALLEJO, Fernando. La puta de Babilonia. México, Planeta, 2007. 315 pp.